



Las Formas Litúrgicas

Hemos visto que el culto cristiano es una recapitulación de la historia de la salvación y una epifanía de la Iglesia, a la vez que atestigua el fin y la esperanza del mundo. Ahora intentamos responder a la pregunta de si el culto puede hacerse “a la buena de Dios”, o si, por el contrario, debe no solo tomar forma, sino una determinada forma. Trataremos esto hablando de la necesidad y límites de las formas litúrgicas, de los diferentes estadios en que se expresa la liturgia, y del rigor y de la libertad en la formulación litúrgica. Finalmente, podemos hablar de las relaciones entre el culto y la cultura.

Necesidad y límites de las formas litúrgicas

Si el culto es una recapitulación de la historia de la salvación, tiene que testimoniar que Jesucristo ha entrado en el mundo y lo ha salvado, que ha habido una navidad y una ascensión, después de la pasión y la resurrección.

En primer lugar, hay que hablar de la necesidad de las formas litúrgicas. Si se dijera que el culto tiene necesidad de formas solo porque reúne a los seres humanos y no hay vida comunitaria sin que tenga cierta forma, si se fundara la necesidad de las formas litúrgicas en el aspecto sociológico de la Iglesia, habría que considerar las formas litúrgicas como un mal necesario, serían indiferentes y no serían reveladoras de la fidelidad.

Pero hablando teológicamente, el problema de las formas es un problema esencial, ya que el culto es una recapitulación de la historia de la salvación, y ésta culmina en la encarnación. Antes de ser un movimiento que se eleva, el cristianismo es un movimiento que desciende, hasta tocar el mundo, para penetrarlo, para tomar forma; solo después de este, habiendo tomado ya forma, en ella y con ella, el cristianismo comienza a subir. Este movimiento de encarnación y de ascensión de lo encarnado ejemplifica que Dios no quiere salvar solo a las almas, sino a hombres y mujeres y el mundo.

Pero la encarnación es, como el encarnado, un signo de contradicción, una “señal de contradicción” (Lc 2.34). Es escándalo, porque contradice todas las imaginaciones naturales que el ser humano puede tener de Dios, materialistas y espiritualistas. Si las formas son necesarias, es que Dios nos ha mostrado con el nacimiento de su Hijo que no quería ésta sin el mundo, sin los seres humanos, sino, por el contrario, que los quería salvar. Y para conseguir esto, se encarnó, se ocultó entre nosotros haciéndose visible, audible y tangible en un hombre. Es preciso saber esto para comprender que si la forma litúrgica es necesaria, si es un eco de la encarnación, siempre será escandalosa: no permitirá ver lo que expresa ante quienes no tienen fe; y ante quienes la poseen, les obligará siempre a permanecer en ella, a orar más que a ver...

La encarnación, con todo, no se limita a un escándalo; es también una llamada a dirigida a todos los que la oyen, para encontrar en ella y por ella una esperanza, un futuro. Dios no se ha encarnado, al venir a visitarnos, por ser la forma menos escandalosa, la más adaptada a nosotros: el docetismo se adaptaría mucho más a nuestros sueños y deseos que el mensaje de navidad. Dios se encarnó para tomar junto a sí y recuperar su creación y sus criaturas, para mostrar su solidaridad con el mundo y su amor hacia él, y para llamarlo a que encontrase de nuevo su verdadera orientación.



Por tanto, podemos decir: si las formas son necesarias, es que Dios nos muestra en la ascensión que el mundo y los seres humanos, la creación y las criaturas tendrían en adelante acceso a él sin tener que renunciar a su carnalidad, sino a su pecado. Renunciar a las formas litúrgicas o desconfiar de ellas es, pues, discutir el corazón mismo de la fe cristiana: la presencia del Señor en Jesús de Nazaret y la salvación del mundo por su cruz, resurrección y ascensión.

Pero hay que añadir algunas notas sobre el límite de las formas litúrgicas. Hemos visto que son, por causa de la encarnación, no solo legítimas, sino necesarias. No se trata de elegir entre presencia o ausencia de las formas, sino entre buenas y malas. Pero, ¿cuáles son las malas? ¿Las que carecen de gusto, de coherencia y transparencia? Sin duda; pues no hay nada más hermoso que la verdad.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



Pero no nos sirve aquí seguir un criterio estético; es preciso recurrir a un criterio teológico. Las formas litúrgicas tienen, *en primer lugar*, por límite el segundo mandamiento:

No te fabricarás escultura ni imagen alguna de lo que existe arriba en el cielo, o abajo en la tierra, o por bajo de la tierra en las aguas. No te postrarás ante ellas ni las servirás (Ex 20.4s).

Lo que el segundo mandamiento prohíbe es querer imaginar al Dios verdadero en vez de aceptar la imagen que él da de sí mismo. Es querer reemplazar la revelación por la imaginación humana. Quiere decir cómo se revela Dios, y esto lo hace de forma distinta a las imágenes que los seres humanos harían de él. Se puede afirmar ahora, después de la nueva alianza, que se revela en y por la imagen que nos ha dado de sí mismo en Jesucristo (2 Cor 4.4.; Col 1.15).

Vemos también que lo que limita la formulación litúrgica, también la hace necesaria: la encarnación del hijo eterno de Dios. Para ser auténtica y legítima, la forma litúrgica deberá corresponder a lo que Dios nos ha enseñado de sí mismo, de su amor y de su llamada –de su promesa y de su exigencia, como diría K. Barth– enviando a su Hijo al mundo y colocándolo a su derecha después del combate y de la victoria.

Las formas litúrgicas, *en segundo lugar*, tienen por límite su autojustificación. Es decir, las formas del culto, por importantes que sean, no tienen ni el valor, ni el significado, ni el alcance, ni la importancia de la forma que Dios ha tomado, una vez por todas, al venir entre nosotros. Las formas litúrgicas sobrepasan su límite desde el momento en que quieren salvar por sí mismas, desde el momento en que quieren autojustificarse.

Así, pues, tanto para la necesidad como para los límites de las formas del culto cristiano hay que tener en cuenta a Jesucristo. Y se puede decir que ella es necesaria tanto por causa de la primera creación como también por causa de la segunda. En efecto, el Espíritu Santo que renueva todo y que transforma y cambia todo lo que toca (2 Cor 3.18; Rm 12.2), no es un provocador de caos; es Espíritu de paz (1 Cor 14.32s) y de orden (1 Cor 14.40). Como dice admirablemente P. Brunner:

Cuando las fuerzas del siglo venidero irrumpen en éste, el punto de impacto no se convierte en un lugar de caos, de delincuencia o de disolución, sino que se produce un nuevo nacimiento, una nueva creación, una nueva edificación, la nueva incorporación de una nueva forma... La obra por excelencia del Espíritu es la metamorfosis escatológica, la re-creación de nuestra existencia corporal, como le sucedió a Cristo-hombre al resucitar. El Espíritu que obra en la Iglesia es el mismo que resucitó a Jesucristo de entre los muertos (Rm 8.11). Ahora bien, este Espíritu no provoca nunca con su obra una espiritualidad informe; por el contrario, lo que asume cuando re-crea, posee una corporalidad pneumática.

Y ésta debe aparecer en el culto cristiano.

Vemos así, después de todo lo dicho, que las formas son indispensables para el culto cristiano, pues éste celebra a toda la Trinidad: al Padre creador que quiere conducir a todas las criaturas a sí; al Hijo redentor que precisa, limita y justifica la realización del culto; y al Espíritu Santo santificador que quiere transformar lo rescatado por Cristo en su nueva creación.

Por último, agreguemos una nota sobre la importancia teológica de la forma, no solo en referencia a la teología litúrgica, sino en toda la enseñanza, en la comprensión y en la disciplina de la iglesia. Por esto se ve hasta qué punto es falso creer que las formas del culto solo sean, como se dice con desprecio, “cuestiones de formas”, y no impliquen un juicio sobre la fidelidad de la Iglesia.



*Continuamos el texto del pastor reformado Jean Jacques von Allmen, **El culto Cristiano, su esencia y su celebración**, Sígueme, Salamanca, 1968, pp 81-87. Resumen de GBH.*



Junio 7, 2020 – Primer Domingo de Pentecostés – Domingo Trinidad (Blanco)

Dgo 7 – Arg: Día del Periodista

Vie 12 – Día Mundial contra el trabajo infantil



Evangelio de Mateo 28.16-20: El resucitado vuelve a Galilea, lugar del primer llamado y la primera orden y desafío. Entre la adoración y la duda, los discípulos reciben el mensaje del poder y la presencia constante de Jesús, y su orden de hacer discípulos en toda la tierra.

Libro de Génesis 1.1–2.4a: En el comienzo de, Dios creó el cielo y la tierra. Dijo Dios: Que haya luz. Y hubo luz... Vio Dios que todo estaba bien. Luego creó al hombre y a la mujer, a su imagen los creó, y les dio su bendición, tengan muchos hijos y llenen la tierra. Luego Dios descansó.

2a Carta a los Corintios 13.11-13: Hermanos, vivan felices, vivan en armonía y paz, y que la gracia de Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Salmo 8: Señor, soberano nuestro, ¡tu nombre domina en toda la tierra! Haces fortalezas con la alabanza de los niños. Rodeas de esplendor al ser humano sobre todo lo que hay en la tierra y en el mar.

Recursos para la predicación

- **Repaso de los textos**

Salmo 8: Salmo de Alabanza a Dios que presenta una estructura concéntrica. En los extremos (v.2 y 10) tenemos una expresión gloriosa del nombre de Dios como marco del mismo. Al interior aparece la creación de Dios (v. 2c-4 y 7-9) rodeando al ser humano quien ocupa un lugar privilegiado en la creación.

Génesis 1.1 – 2.4: Seis días de creación y trabajo y el último de contemplación y descanso. La mención del Espíritu de Dios en el v. 2 tiene mucha fuerza y densidad de sentido. Sobre esa creación que todavía es inhabitada, vacía, informe y oscura aparece la presencia del Espíritu de Dios. Uno puede apreciar esto mejor si traducimos el *waw* como *pero* en lugar de *y*. El texto quedaría así: “La tierra estaba vacía e informe y oscuridad sobre la faz del abismo, *peroviento/espíritu* de Dios se posaba sobre las aguas”.

2 Co 13.11-13: Estamos seguramente ante una fórmula de uso litúrgico con forma trinitaria en el sentido de que aparecen las tres personas de la Trinidad. Esta fórmula es una de las más antiguas en la que aparecen con claridad elementos trinitarios. Aquí aparecen el Señor Jesucristo pero todavía no definido como Hijo; Dios pero no definido como Padre. La teología trinitaria desarrollada posteriormente considero estos elementos bíblicos pero llevó su desarrollo a un nivel mayor de profundidad.

Mateo 28.16-20

Estamos en la conclusión del evangelio. Aquí se condensan y toman forma final una serie de aspectos que el evangelista ha mostrado y desarrollado a lo largo de todo el evangelio como por ejemplo la misión a todas las naciones, todos los pueblos a toda la gente. En segundo lugar, a lo largo del evangelio, Mateo nos presentó y nos permitió conocer a Jesús, carácter principal del evangelio, y también aparece Dios, a quien Jesús se refería como Padre y el Espíritu Santo. Aquí los tres aparecen juntos en la fórmula bautismal.

Algunas sugerencias homiléticas:

El primer posible tema para la predicación es obviamente la Trinidad. En este aspecto es importante notar que para Mateo es central la promesa de Jesús: “Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos”. Jesús es Dios con nosotros, es el Emmanuel y lo seguirá siendo ahora, exaltado y con poder.

Una segunda posibilidad es pensar la misión de la iglesia tal cual la describe Mateo. Hacer discípulos y discípulas, bautizándolas/os y enseñándoles a guardar todo lo que Jesús ha mandado, que no es otra cosa que el mismo evangelio de Mateo. Uno podría “jugar” con el

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



sentido del verbo *baptizo*, entendiéndolo a éste no sólo como bautizar sino en su acción más primaria de sumergir. Así el bautismo es un acto de iniciación e introducción al interior de Dios. Esto obviamente supera ampliamente la comprensión de la fe como mera obediencia de la voluntad de Dios para entenderla como vida en Dios.

Una tercera posibilidad podría ser centrarnos en los destinatarios de la misión: Todo el mundo, toda la gente. Aquí es importante descubrir cómo esta misión aparece como un largo proceso elaborado por Mateo. La apertura no es espontánea sino que es un trabajoso proceso (cf. Mt. 12.21-28) de crecimiento y transformación.

Ricardo Pietrantonio, en Encuentros Exegéticos Homiléticos del ISEDET, Encuentro 62, mayo de 2005, fragmento.

Introducción general al Génesis

El libro del Génesis trata sobre los orígenes y el sentido de la creación y la historia. Desde el comienzo se nos muestra a Dios creando y facultando al ser humano para que, en interacción con él, sea hacedor de su destino personal y social. En sus páginas se presentan el origen del cielo y de la tierra, del hombre y la mujer, de las plantas y los animales. En ellas se narran el origen de la vida y la muerte, de la violencia y el amor, de la fidelidad y la traición. También se dedica a narrar el comienzo de los distintos componentes de la cultura: el lenguaje, la construcción de herramientas, el calendario, el origen de los distintos pueblos y sus vinculaciones de sangre.

Al avanzar en el relato el texto va concentrándose en la historia del pueblo de Dios, de sus primeros líderes y en aquellas historias que daban sentido a las instituciones y costumbres que en tiempos muy posteriores se habían consolidado en la dinámica social de Israel. En este libro se narra el origen de la relación entre Yahvé y su pueblo, así como también las promesas mutuas que fundan el pacto entre ambos.

Siguiendo el uso antiguo de nombrar las obras por su primera palabra, en hebreo el libro se denomina *bereshit*, que se puede traducir con la frase “en el principio” o “al comienzo”. La traducción griega puso el título Génesis, esto es “origen”, para orientar sobre su contenido e intención. Con este nombre ha pasado a las Biblias modernas.

La tradición ha señalado como autor del Gn a Moisés, en armonía con el criterio de atribuir todo el Pentateuco a su persona. Esto es así debido a la preponderancia que tuvo en la teología de Israel el material legal incluido en la narración de los hechos del Sinaí, donde Moisés es el receptor de la Ley, y también en conformidad con el estilo del Deuteronomio, que en buena parte está construido literariamente como una serie de sus discursos personales.

Pero una lectura cuidadosa revela que a lo largo de los textos Moisés es referido en tercera persona y tan solo en el libro del Dt se encuentran textos en primera persona, pero enmarcados literariamente de modo que es otra voz la que narra lo que dice Moisés. Pero especialmente, el estudio fue descubriendo una tradición literaria mucho más rica de lo que se había observado hasta entonces.

Como la mayoría de los textos del AT el libro del Gn es obra de varios autores anónimos. El proceso de redacción llevó muchos años y no fue lineal sino sinuoso, comprendiendo momentos de unificación de textos, otros de eliminación y otros de redacción a fin de hacer compatibles narraciones que provenían de distintos ámbitos y que reflejaban teologías diversas.

La obra final Gn se entiende mejor cuando la leemos en el contexto del período exílico y postexílico temprano. Como veremos en el análisis del texto, el horizonte de la diáspora, la carencia de la tierra y la promesa del reencuentro de los dispersados en la tierra de Israel es uno de los ejes centrales sobre los que hay que leer buena parte de los textos. El relato de la torre de Babel, en 11.1-9, cobra mayor realismo cuando consideramos la cautividad sufrida en Babilonia como una experiencia contemporánea o reciente del redactor y los oyentes.

Del mismo modo, el sucesivo deambular de los Patriarcas a través de una tierra prometida pero no definitivamente otorgada, ni en efecto plenamente poseída, evoca la situación de aquellos que no poseen la tierra aun cuando están convencidos de que su Dios se la ha dado en heredad. De acuerdo con este parecer, la redacción del Gn tiene que haber comenzado durante el tiempo de cautiverio en Babilonia y se debió consumir en los comienzos de la restauración durante las

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



primeras décadas del período persa, probablemente en los primeros años posteriores a la reinauguración del templo por Esdras en el año 515 AC.

Comentario a Génesis 1.1–2.4a

Este preámbulo al relato del Gn es el texto por excelencia de la acción creadora de Dios, hacedor único y por propia voluntad de cada aspecto de la realidad. Más adelante, al crear a la pareja humana los facultará para la tarea creadora y entonces compartirá con ellos la función de desarrollar el mundo y la historia.

El comienzo describe la creación como una materia informe y sin orden sobre el que Dios actúa, mientras que al finalizar el texto Dios descansa como soberano sobre toda la creación. Se ha operado un traslado de una situación de vacío y desorden a otra nueva generada por Dios mismo en la que la realidad está constituida y ordenada, la pareja humana habita la tierra y se enseñorea de ella, las plantas y los animales tienen sus propias leyes y modos de vida y reproducción, y el Creador observa y bendice su obra ahora dejada en mano del ser humano para que la administre.

Comienzo de la creación. 1.1-2. Dios no ordena un caos preexistente, sino que crea por etapas, y la primera de ellas es la creación de la materia prima con la que luego irá dando forma y orden a la realidad.

Seis días de labor creacional

Los seis días de trabajo creacional tienen una estructura compleja. En ellos se superponen tres esquemas: en uno se distinguen los tres primeros días dedicados a separar la luz de la oscuridad, las aguas de arriba de las de abajo y a separar la tierra seca de los mares. Los siguientes tres días se crean los habitantes de esos ámbitos: astros, peces y aves, y finalmente los animales terrestres y el ser humano.

Paralelamente en el segundo esquema los días están agrupados por pares: 1 y 4 corresponden a la creación de la luz y los astros; 2 y 5, a la separación de las aguas y la creación de los peces y aves; 3 y 6, a la separación de la tierra del mar y a la creación de los animales y el ser humano. El tercer esquema incluye el día séptimo. Se destacan los temas caros a la fe de Israel: los días 1, el 4, al centro de la semana, y el 7 de la culminación: la creación de luz, la creación de los astros que regulan las fiestas, y el descanso soberano de Dios al cabo de su tarea creacional.

Palabra y luz. 1.3-5. El primer acto explícito atribuido a Dios es hablar. En este caso la relación entre el decir y lo hecho es de nítida distancia. Dios no es la luz como no será las aguas, ni los astros. Tampoco será asimilable a la figura humana –solo el ser humano será imagen pero no realidad concreta–. Esto evita la deificación tanta de la naturaleza como de cualquier ser humano. Contemplar la naturaleza remite a la creación de Dios pero no a Dios mismo (Sal 8; 19.1-6); la exaltación de un líder remite a su condición de siervo de Dios pero no a su deificación.

La oscuridad no es creada sino que deviene por contraste con la luz que sí lo es. La luz es vinculada a la vida, al calor al crecimiento y por lo tanto es el objeto creado y del cual se dice que “era buena” mientras que nada se dice de la oscuridad.

Firmamento, tierra, mares y vegetación. 1.6-13. Al crear el firmamento se suma a la palabra creadora (“dijo Dios...”) la acción creadora (“hizo Dios...”). La expresión “produzca la tierra vegetales” es la primera en que la acción creadora aparece delegada en otra entidad. Es muy significativo que sea en la tierra en quien cae esta delegación, lo que ya nos marca el particular interés que nuestro texto tiene en destacar su importancia, lo que quedará conformado en la historia de los Patriarcas.

Los habitantes del mundo. 1.14-31. Los tres días siguientes están dedicados a habitar el mundo creado. El cuarto día se crean el sol y la luna. Es llamativo que no se los nombra sino a través de expresiones elípticas (“lucera grande... y pequeño...”) para evitar invocar el nombre de dioses adorados por los otros pueblos especialmente egipcios, mesopotamios e hititas que tanto influían en la cultura de la época. Se destaca entonces su funcionalidad ya que fueron creados con un fin concreto y puestos al servicio de Dios y de las necesidades del ser humano. No hay espacio para su divinización ni para suponerlos mensajeros de los dioses.

El día quinto son creados los habitantes de las aguas y las aves. El texto se detiene en los “grandes monstruos marinos” para significar su carácter de criaturas limitadas y sujetas a la

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



voluntad del creador. En los antiguos mitos que circundaban a Israel solía atribuir los poderes maléficos del mar a los grandes animales marinos –reales o imaginarios–, los que se oponían a los benignos dioses terrestres de la fecundidad. A las aves se las identifica con la característica común de la fecundidad y la tendencia a propagarse en las aguas y en la tierra. Esta fecundidad está vinculada a la bendición de Dios, aquí dada por primera vez para luego ser dada a la pareja humana (v 28) y al día sábado (2.3).

La actividad del día sexto tiene un desarrollo mayor. Comienza con la orden dada a la tierra de que produzca seres vivientes, similar a la del v 11, donde la tierra producirá la vegetación. Este día continúa con la creación de la pareja humana. Su función será la de dominar sobre los demás seres vivientes. El v 26 comienza con un plural (“Hagamos...”), una forma solemne como cuando habla Artajerjes en Esd 4.18.

Luego se narra que Dios crea al ser humano indicando dos características: que lo hace “a imagen suya” y que lo crea sexuado, varón y mujer. La imagen de Dios impresa en toda persona es una novedad teológica y una afirmación revolucionaria del autor. Con raras excepciones en el antiguo Oriente la imagen de Dios era una cualidad exclusiva del monarca y no podía ser invocada por nadie más. A la vez es colocada como constitutiva del ser humano y no como algo que se adquiere o se recibe en forma transitoria. Tampoco es producto de una vida particularmente religiosa ni de una búsqueda interior, ni es privativa de los sanos y fuertes como tampoco lo es de ricos y poderosos.

El texto afirma que toda criatura humana lleva la imagen de Dios en sí misma. La pregunta por el sentido de esta expresión nos hace indagar la imagen de Dios presente en la narración. Lo que más resalta es el carácter creador de Dios, su vocación de moldear la materia para hacer con ella algo mejor. En esta línea, el ser humano imagen de Dios nos habla sobre la capacidad humana de crear y recrear la materia.

Esto tiene dos consecuencias teológicas: la primera es que se pone en relieve la cultura humana. Lo que el ser humano hace en su desarrollo creativo, su curiosidad, su constante sed de conocimiento, su búsqueda de combinar las cosas para dar en cosas nuevas es parte de su vocación primera por ser imagen de Dios. Lo segundo es que esa fuerza creativa e innovadora es genuina cuando está al servicio del plan de Dios para la humanidad, no cuando se le opone. Es la condición expresada en la frase repetida “y vio Dios que era bueno” lo que debe estar presente en la acción humana para hacer justicia a la imagen divina que cada persona lleva en sí misma.

A continuación Dios bendice la pareja humana y les da dos mandatos: que se reproduzcan y crezcan, y que sometan la tierra y gobiernen sobre peces, aves y todo ser viviente. El primer mandato es común al de los animales y peces, marcando lo cercana que es la relación biológica en todo este relato entre el ser humano y los animales. Pero a la vez hay una distinción: mientras la bendición a los animales es impersonal, en el caso de la humanidad se dirige a ellos en forma directa “...les dijo: sean fecundos...” La vida humana es valorada por encima de todas las demás.

El descanso de Dios. 2.1-3.

A partir de 2.4 todo elemento de creación es repetitivo –porque ya ha sido creado hasta 2.3-, o si es novedoso –por ejemplo los elementos culturales– es obra de la acción humana en el ejercicio de la libertad creadora que se le otorga en el mandato de someter la tierra.

Dado el carácter paradigmático de esta narración se puede afirmar que la labor incluye el descanso, sin el cual quedaría como una obra inconclusa. El autor quiere enfatizar el valor de la observancia del descanso semanal y el carácter consagrado de ese día que tiene consecuencias religiosas pero también sociales que se reflejan en la legislación israelita (Éx 20.8-11; 23.12). A la vez, es una forma más para consolidar la idea de que Dios ha dejado su creación en las manos de los seres humanos para que continúen obrando sobre ella y así volver a enfatizar el valor de la acción humana al categorizarla como continuadora de la creación divina.



Hermano León

Pablo Andiñach, en *Génesis. Comentario bíblico latinoamericano*, Verbo divino, Estella, España, 2005, pp. 363-372. Resumen de GBH.



Recursos para la acción pastoral

- **Para estudiar el Génesis**

Génesis es el primero de los cinco libros de la Torá o “Ley”. Los judíos que hablaban griego a veces llamaban a la Torá *Pentateuchos*, un adjetivo que significa “(el libro) que consiste de cinco libros. De allí viene el nombre moderno Pentateuco que usan los estudiosos. El título más completo de la Reina-Valera, “El libro de Moisés: Génesis”, no es más antiguo que la Biblia alemana de Lutero, si bien refleja una antigua tradición de los judíos en el sentido de que toda la Torá había sido escrita por Moisés. Esta tradición era común en la época del Nuevo Testamento (ver por ej. Lc 24.27), pero no aparece en el AT. De manera que, estrictamente hablando, el libro de Génesis es anónimo.

El “genio” original del libro es el mismo pueblo de Israel. O, para ser más exactos, son los “juglares” anónimos o “cantores de relatos” profesionales. Aquellos que, durante el peregrinaje por el desierto y el período de los Jueces, dieron forma literaria por primera vez a los recuerdos, las experiencias, las esperanzas y los temores de la flamante nación. La obra de estos “cantores de relatos” era oral en su totalidad y ha desaparecido; pero si alguien merece el título de “autor” del Génesis, son ellos.

De lo que acabamos de decir se deduce que el Génesis es esencialmente una literatura folclórica. Consta en su mayor parte de relatos que todavía llevan la marca de haber sido compuestos para animar e instruir al común de la gente, con toda la profunda sabiduría de esa fe naciente. Debemos tener esto presente cada vez que lo estudiamos.

No está dirigido a gente moderna y sofisticada como nosotros que hemos perdido el gusto por la narración sencilla y que hacemos nuestra teología al estilo filosófico. No sabe nada sobre ideas abstractas o sobre los descubrimientos de la ciencia moderna y no se le deben hacer preguntas que den por supuestos estos datos. Tenemos muchas más posibilidades de captar su mensaje si hacemos un esfuerzo con nuestra imaginación por pararnos junto a sus primeros oyentes hebreos y lo escuchamos con sus oídos. Dios nos habla en el Génesis, pero debemos ser lo suficientemente humildes como para percibir que no nos habla directamente a nosotros sino *a través de ellos*. Luego podemos reformular el mensaje en términos que le hagan más relevante para nuestra generación. Así es como debe ser. Pero no hay dudas acerca de donde debemos comenzar.

El Génesis y la ciencia

Uno de los principales obstáculos que impiden que se escuchen con imparcialidad los primeros capítulos del Génesis es la opinión generalizada de que la ciencia los ha desacreditado. Lo primero que hay que decir sobre tales burlas es que son mucho menos comunes hoy que hace tiempo. No son los científicos de hoy quienes pretenden que la ciencia ha reemplazado a Dios sino sus seguidores más ignorantes que tienen tan poca noción de lo que la ciencia como la fe cristiana son en realidad. De hecho, algunos de nuestros mayores hombres y mujeres de ciencia son cristianos sinceros y militantes.

Al mismo tiempo, los cristianos también han cambiado en su actitud hacia la ciencia. La mayoría de nosotros estamos dispuestos a reconocer que la Iglesia se equivocó en el siglo 16 al anatematizar a Copérnico y Galileo por sostener que la tierra giraba alrededor del sol y no el sol alrededor de la tierra. Y que también se equivocó en el siglo 19 al condenar a Darwin por animarse a sugerir que los seres humanos descendían de los “monos”. Se equivocó porque trató de demostrar que el Génesis era un manual de ciencia además de ser un manual de fe.

En el siglo 21 estamos mucho más dispuestos a atribuir a Dios el universo sorprendente que ha revelado la ciencia moderna, un universo de vastas galaxias dentro del cual nuestra tierra e inclusive nuestro sol no son sino pequeñas partículas. Y un universo en el cual la vida ha ido evolucionando lentamente durante milenios de tiempos inimaginables. Ese, y no el pequeño mundo cerrado del cielo allá arriba y la tierra aquí abajo, es el universo que los cristianos de hoy creen que ha sido creado por Dios. Sostendríamos que, lejos de disminuirlo y convertirlo en una “hipótesis innecesaria”, acrecienta de manera inconmensurable su majestad y su gracia.

El salmista de antaño exclamó en su admiración ante todo ello:

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



Quando veo tus cielos, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que tú formaste,
digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,
y el hijo del hombre, para que lo visites?

John Gibson, Antiguo Testamento comentado. Génesis II, La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp 13-23, resumen y adaptación de GBH.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

• Invocación domingo de Trinidad

Envía, oh Dios, tu luz y tu verdad.
Derrama, oh Cristo, tu gracia sobre el alma.
Ven, Santo Espíritu, renueva y recrea la vida.
Padre nuestro, danos tu bendición.
Jesucristo, danos la paz de tu amor.
Santo Espíritu, danos esperanza y fe.

Nuestra ayuda es en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Gerardo Oberman

• Invocación y llamado a la alabanza

Dios creador, llámanos a todos.
Dijiste que nuestros hijos e hijas profetizarían, que los jóvenes verían visiones y los ancianos soñarían sueños.
Cristo resucitado, guíanos a todos.
Señor, nos explicaste qué debemos hacer: luchar por la justicia, amar a los demás y caminar humildemente contigo.

Santo, Santo, Santo Espíritu...,
muévenos a la acción.
Para que la justicia corra como el agua, la verdad como un arroyo que siempre fluye.

Quita toda nuestra culpa,
acepta lo que es bueno.
Ofrecemos nuestra alabanza, el fruto de nuestros labios a ti, oh Dios. Amén.

Rev. Nathan Decker

• Oración de intercesión

Voz 1: Dios eterno, generosa fuerza creadora, que en tu amor perfecto diste vida al ser humano y le ofreciste la oportunidad de velar por la creación. Danos hoy la capacidad de descubrir dónde servirte, de imaginar cómo trabajar para tu Reino, de discernir el mejor modo de ser luz y sal en medio de un mundo que hemos ido oscureciendo a partir de desencuentros, descalificaciones, prejuicios, odios, violencias, maltratos e insolidaridad, en medio de una sociedad que ha perdido el sabor de las cosas buenas y que plenifican la vida.

Voz 2: Dios sensible, que te hiciste hermano y compañero en Jesús de Nazareth, el caminante de los senderos olvidados, el que supo extender sus brazos a los excluidos de su tiempo y abrirles el corazón a los nadies, a los invisibilizados. Ayudanos hoy, a ser manos abiertas hacia quienes buscan solidaridad, espíritus sensibles hacia quienes necesitan ser oídos y comprendidos, a pensar con creatividad respuestas a las preguntas de nuestro tiempo, a servir con amor en nuestras comunidades, contribuyendo a que tu Evangelio liberador sea cada vez menos esperanza y más realidad, a ser voz de aquellos que nadie quiere escuchar.

Voz 3: Espíritu maternal, soplo cálido de ternura,

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



presente desde el principio, anticipo de aquello por venir,
que fuiste voz de los profetas y que te expresas
de maneras tan diferentes y ricas en nuestro tiempo.
Abrinos los ojos a las realidades nuevas,
impulsanos a trabajar por otro mundo posible,
compartinos el sueño de Dios, para que sepamos cómo debe ser la vida.
Danos la capacidad de percibirte y sentirte,
sin prejuicios, sin temores, sin presunciones,
sin creernos dueños de ninguna verdad,
soplando donde Vos quieras, siempre compartiendo
aquella vida abundante, rica y plena, que nos mostró Jesús.

Voz 4: Dios comunidad, Dios familia, Dios Trinidad,
Dios del trabajo en equipo, Dios Uno y diverso.
Que esta comunidad una y diversa en la que nos encontramos
y nos reconocemos como hermanos y hermanas,
sepa en todo tiempo y en toda circunstancia
dejarse iluminar por la potencia de tu amor jugado.
Que este espacio que formamos, diferentes pero unidos,
distintos pero buscando un mismo horizonte,
sea un espacio en el que Vos mismo vayas marcando el rumbo,
señalando el horizonte hacia el cual caminar
con fe y esperanza viva. Amén.

Gerardo Oberman

• Envío y bendición:

Ternura creadora, abrázanos en ese amor que libera
y recuérdanos que es en el camino donde quieres encontrarnos.
Incluyente anunciador de mundos nuevos, siéntate a nuestra mesa
y no te vayas hasta compartirnos esas palabras que desafían,
invitan, provocan, pacifican, iluminan e impulsan a seguirte.
Delicada brisa, solidaria compañía en cada jornada,
apasionado Espíritu que superas muros y trasciendes fronteras,
danza y canta con tu pueblo mientras busca la plenitud de la vida.

Gerardo Oberman Tomado de: Red Create

• La creación espera

*“La creación espera... el momento de ser
adoptados como hijos de Dios...” Pablo*

¡Oh creación de Dios que nos alberga
en el abrazo de su inmenso amor.
¡Ay creación humana que contemplas
a veces su obra, o no...
¿Por qué no quieres
que Él te estreche con su salvación
y seas en sus manos, con la otra,
una nueva y sola creación?

Pedro Benítez, Bahía Blanca-Temperley

• Anoche, cuando dormía

Anoche, cuando dormía,
soñé, ¡bendita ilusión!,
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.
Era ardiente porque daba
calores de rojo hogar,
y era sol porque alumbraba
y porque hacía llorar.
Anoche, cuando dormía,
soñé, ¡bendita ilusión!,
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.

Antonio Machado, 1875-1939, fragmento

• Himnos y canciones;

- ✚ **Santo, Santo, Santo** – R Heber, n 1783, RU – J Dykez, n 1823, RU - **CyF 84**
- ✚ **Santo, mi corazón te adora** – Anónimo, Argentina - **CyF 391**
- ✚ **Yo soy quien te manda** – S Elías, El Salvador - **CyF 276**
- ✚ **Ayudanos a sostener la armonía de tu creación** – Horacio Vivares, 2016, Red Create.
Partitura: <https://redcreate.org.ar/ayudanos-a-sostener-la-armonia-de-tu-creacion/>



Junio 14, 2020 – Segundo Domingo de Pentecostés(Verde)

Lun 15 – Arg: Día del Libro. Feriado nacional (17/6)

Mie 17 – Arg: Aniversario de la muerte del Gral. Martín de Güemes

Sáb 20 – Arg: Aniversario de la muerte del Gral. Manuel Belgrano (Feriado nacional)



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 9.35–10.8: (Jesús sigue anunciando la buena noticia del reino, llamando discípulos y sanando enfermos). Siente compasión de la gente: ovejas sin pastor. La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Entonces llama a sus doce discípulos y los envía con el mismo anuncio del reino de los cielos que se está acercando.

Libro del Génesis 18.1-15, (21.1-7): Tres hombres representan a Dios en visita fraternal: el Señor, que acepta la hospitalidad de Abraham, le avisa que su anciana esposa Sara ¡va a tener un hijo! Sara se ríe por la ocurrencia y recibe una tierna reconversión. En 21.1-7 Sara reconoce que Dios le ha dado la alegría y la bendición de tener un hijo.

Carta a los Romanos 5.1-8: Ahora que Dios nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de Jesucristo, y estamos firmes en esta fe, alegres en la esperanza aún en medio de los sufrimientos, pues Dios nos ha llenado con su amor...

Salmo 116.1-9, 12-14, 19c: El Señor ha escuchado mis súplicas, es justo y todo ternura. ¡Me ha librado de la muerte! Levantaré la copa de la salvación, cumpliré mis promesas al Señor. ¡Aleluya!

Recursos para la predicación

- **Mateo 9.35–10.8** – La mies es mucha

Resumen

Mateo ha concluido su presentación del primer discurso (el Sermón del Monte) y la colección de historias acerca de Jesús, sus poderosas obras (vv. 8-9) — la autoridad soberana de Jesús en palabra y obra — y retorna a la caracterización general del ministerio de Jesús con que él empezó (4:23). Llama la atención una vez más a la enseñanza, la proclamación, y el sanamiento de Jesús por medio de una declaración sumaria. El centro de la actividad de Jesús es “buena la noticia del reino”. Sus palabras y hechos, de hecho su misma persona, apuntan a y presuponen esa realidad.

9.35–38 Obreros para la mies (cf. Mc 6:34; Lc 10:2). Este breve pasaje sirve de puente entre el relato del ministerio de Jesús en los caps. 5–9 (resumido en el v. 35) y la extensión de ese ministerio a sus discípulos en el cap. 10. La necesidad era demasiado grande para cumplirla Jesús solo, así que pidió ayuda a algunos de sus seguidores más íntimos.

La base de esta misión era la compasión, una palabra fuerte para una respuesta emotiva que siempre da como resultado una acción de cuidado. Las imágenes de la palabra *mies* (como la de pescar en 4:19) sugieren también el llamamiento a ganar nuevos discípulos. Este es el interés de Dios, como *Señor de la mies*, y así que se puede apelar a él lógicamente para recibir a los *obrer*os necesarios.

10.1–4. (cf. Mc 6:7; 3:13–19; Lc 9:1; 6:13–16; Hch 1:13). *Apóstoles* significa “enviados” y así es apropiado aquí. Esta es la única vez que Mt emplea esta palabra; normalmente él llama a los seguidores de Jesús “discípulos” o “los doce”.

10.5-8. Instrucciones para la misión (cf. Mc 6:8–11; Lc 9:2–5; 10:3–12). Aquí es donde comienza el “discurso”. Es un encargo específico para realizar una misión limitada, y debemos tener cautela de aplicarla sencillamente a la misión cristiana en todas las circunstancias.

El objeto fundamental de la misión es la proclamación del amanecer del reino de los cielos. Los cuatro imperativos del v 8 están subordinados a la proclamación del reino. Sanar enfermos, resucitar muertos, limpiar leprosos y expulsar demonios son una parte de la buena noticia del Reino; en realidad lo ejemplifican y simbolizan.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



Para la reflexión

Yavé es misericordioso con los habitantes de toda la tierra porque son su pueblo. Que reciba toda alabanza. (Del Salmo)

Todavía tenemos esperanza porque tenemos paz con Dios que nos amó hasta morir por nosotros. (De la Epístola)

La compasión nos lleva a ponernos del lado de los necesitados como lo hizo Jesús. La Misión: predicar el reino, curar toda dolencia. La recibimos de regalo, hay que hacerlo de regalo. (Del Evangelio)

Ricardo Pietrantonio, en *Encuentros Exegéticos Homiléticos del ISEDET*, Encuentro 27, junio de 2002, fragmentos.

• **Génesis 18.1-15, (21.1-7):**

Promesa de un hijo. 18.1-15.

Esta unidad abre el complejo de relatos de los caps. 18-19: nacimiento de Isaac, Sodoma, Lot. Vida y muertes anunciadas, intercesión desesperada, engaños, enojo y misericordia de Dios...

La extraña presencia de tres hombres en la casa de Abraham anunciando la pronta llegada de un hijo de Sara se vincula con la historia de la destrucción de Sodoma que los incluía, y al unirse estos tres relatos obran de mediadores de Dios o quizás de Dios mismo.

Abraham agasaja e invita a quedarse a los tres visitantes. Todo indicaría que Dios está presente en las tres figuras. Los detalles del lavado de pies, el descanso bajo un árbol y la preocupación por la comida ponen de manifiesto que Abraham los considera personas que pasaban por el lugar en viaje a otro destino. Sin entender de quién o de quiénes se trata, Abraham los atiende diligentemente, mostrando la proverbial hospitalidad semita.

Cuando todo parece esperar las palabras de gratitud de las visitas, se dirigen a Abraham y le preguntan por Sara. Al anuncio de que Sara iba a concebir se le oponen cuatro obstáculos: que ambos eras viejos, que Sara ya no menstruaba, que Sara se ríe mostrando incredulidad y que ella ya no tiene deseo sexual que la incline a buscar a su esposo (vs 11-12). Esta insistencia en los problemas se pone para resaltar la voluntad divina de darles un hijo a Sara y Abraham.

Entonces Dios le pregunta a Abraham, no a Sara, por qué se ha reído ella. El texto no parece considerar esta risa como ofensiva, sino producto de que Sara considera que los varones están opinando sobre cosas de mujeres que desconocen. Tampoco Sara ve en estos visitantes a Dios mismo, sino que los considera viajeros en camino.

Al final del episodio Dios toma la palabra, presentado directamente en 18.1, retomando el anuncio del v 10. Cuando Sara descubre que está ante Yahvé niega haberse reído, pero la afirmación de que efectivamente lo había hecho y la permanencia de la bendición del hijo revelan que su actitud no era una falta delante de Dios sino más bien desconfianza frente a los visitantes desconocidos.

Nacimiento de Isaac. 21.1-7

El nacimiento se plantea como continuación de las escenas de 18.1-15. En el medio se han sucedido las narraciones sobre Lot y Abimelec, esta última aún inconclusa, las que habían relegado el tema a un segundo plano, a la vez que el nacimiento de Ismael, de la esclava Agar, parecía dar por cumplida la promesa y cerrada la cuestión de la descendencia.

Pero la expresión *según el tiempo de la vida* referida a Sara (v 18.10,14) ponía límites a las expectativas, pero ahora se deja bien claro que esto ocurre *en el tiempo que Dios le había dicho* y a Sara misma. El texto juega, con buen humor, por un lado con lo sobrenatural de una concepción en la vejez de ambos, y por el otro con la sujeción a los tiempos biológicos naturales. Dios no actúa fuera de esas leyes, sino que las utiliza para mostrar su voluntad creadora y liberadora.

El nombre Isaac tiene que ver fonéticamente con el verbo "reír", a propósito de que Sara se había reído al oír la posibilidad de concebir a su edad. Ahora se suma la ironía de que quien se entera de esta concepción se reirá de sorpresa y quizá con cierta malicia por considerar a una anciana dando a luz y amamantando. Así, el nombre del niño recordará tanto la incredulidad de la madre y el padre (17.17) como la posterior aceptación de ambos por lo inesperado.

Pablo Andriach, en *Génesis. Comentario bíblico latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2005, pp. 390-394. Resumen de GBH.



Recursos para la acción pastoral

• Las parábolas del Génesis

El interés principal de Génesis 1-11 se concentra en lo que hemos llamado las “parábolas” –el himno y el relato sobre la creación, la caída del ser humano, Caín y Abel, el diluvio y la torre de Babel–. A veces se designa a estas historias con el nombre de “mitos”, pero esta palabra se presta a serios malentendidos. En el habla corriente un mito es una fábula, una mera leyenda: se podría decir, por ejemplo, que las aventuras de Ulises en Homero son “solamente un mito”.

Hay otro uso del término, familiar a los estudiosos, que quiere significar que una historia no es literalmente cierta, pero contiene un profundo significado poético o filosófico, como el mito del Demiurgo en el *Timeo* de Platón. Si se pudiera contar con que todos entenderían la palabra en este sentido erudito, sería menos discutible hablar de las historias del Génesis como mitos; pero hay otra consideración.

Si hablamos del “mito de la creación”, estamos usando un lenguaje que inevitablemente sugiere que no hubo un acto real de la creación, cuando no es eso lo que queremos decir. Dios creó el mundo: esto no es un mito. Asimismo, la condición del ser humano es *caída*: aquí no hay ningún mito, por cierto.

Por eso proponemos en cambio el término “parábola”. Esta palabra tiene la ventaja de que no implica necesariamente que el acontecimiento al cual alude sea pura ficción. Cuando Jesús relata la parábola de la semilla de mostaza, la palabra no implica que la semilla de mostaza no crezca realmente –conclusión que seguramente estaría implícita si habláramos del “mito” de la semilla de mostaza.

Una parábola es una historia que puede o ser literalmente cierta (nadie pregunta si el episodio del buen samaritano realmente “sucedio” alguna vez); su significado trasciende el relato mismo. Implica que, más allá de las palabras del relato que han oído nuestros oídos, hay un sentido espiritual que solo nuestro oído espiritual puede discernir: “el que tiene oídos para oír, oiga”. Además una parábola no es una alegoría; no es un cuento en el cual cada uno de los objetos mencionados significa alguna otra cosa; tiene solamente un “punto”, una significación total. Lo importante es el significado de la parábola en su totalidad.

Es de importancia suma comprender que las parábolas del Génesis deben leerse en la forma que leemos poesía. Su lenguaje está tan lejos como es posible del de un libro científico. Emplean imágenes y simbolismos poéticos que deben ser tratados como tales. Debemos leerlas como leeríamos, por ejemplo, las imágenes de Gustavo Adolfo Bécquer:

Podrá nublarse el sol eternamente;
podrá secarse en un instante el mar;
podrá romperse el eje de la tierra
como un débil cristal.

¡Todo sucederá! Podrá la muerte
cubrirme con su fúnebre crespón;
pero jamás en mí podrá apagarse
la llama de tu amor.

En Obras Completas, Rimas, Aguilar, España, 1964, p. 491.

Podemos alegar, si queremos, que la cosmología de Bécquer es precientífica o anticientífica, señalando que la astronomía moderna no concibe que nadie espere que se seque el mar o imagine que se rompa algún eje de la tierra, por más enamorado que esté. Los mencionados versos pertenecen a una de las más altas expresiones literarias del romanticismo español, y eso no tiene nada que ver con la física o con la astronomía. Sin embargo, en discusiones sobre el Génesis se encuentra frecuentemente esta clase de crítica torpe, y a muchos les resulta difícil pensar en las parábolas del Génesis como obras maestras de la imaginación poética.

La Biblia tiene su propio universo de imágenes poéticas, y si no entramos con simpatía e imaginación en ese universo no entenderemos ni la Biblia ni el Génesis. La luz y las tinieblas, la palabra creadora, el caos del abismo, el firmamento de cielo, la imagen divina, el primer Adán, el hombre y la mujer de una misma carne, la serpiente, el árbol de la vida, el pacto de Dios con el ser

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



humano, el jardín paradisiaco, la confusión babélica de la humanidad, todas esas imágenes y muchas más que encontramos en las primeras páginas del Génesis, están entre las mismas por las cuales llega a nosotros la revelación bíblica.

La clase de “verdad” que contienen las parábolas del Génesis es la verdad del conocimiento de la fe. Esta clase de verdad no se puede expresar en términos filosóficos o psicológicos porque esto sería trasponerla a uno de los otros órdenes de verdad, despersonalizarla. Las parábolas del Génesis no nos ofrecen una teoría, una hipótesis filosófica acerca de cómo llegó a existir el mundo; ni la parábola de la caída nos presenta un análisis científico de la naturaleza humana. Por el contrario, me ofrecen un conocimiento personal acerca de mi existencia, mi dependencia de Dios, mi alejamiento de él, mi necesidad de reconciliación con él, por cierto todo eso en los contextos y en los vínculos de mi familia, mi comunidad, mi pueblo y toda la creación...

Allan Richardson, Génesis I-XI, La Aurora, Bs Aires, 1963, pp 32-37, resumen y adaptación de GBH.

- **La buena noticia del Reino es guardar la memoria**

La buena noticia del Reino es guardar la memoria de Jesús, su palabra y sus actos, su muerte y resurrección, registradas en las mentes y corazones de los primeros cristianos y transmitida de generación en generación, así como la memoria del pueblo del antiguo pacto es base y sustento de los nuevos recuerdos y proyectos del pueblo nuevo.

Por eso la buena memoria no tiene raíces cortas ni contingentes manipuladores, como dice León Giego, en su canción “La memoria”, un fragmento, por razones de espacio:

*Los viejos amores que no están,
la ilusión de los que perdieron.
Todas las promesas que se van
y los que en cualquier guerra cayeron.*

*Todo está guardado en la memoria,
sueño de la vida y de la historia.
La memoria despierta para herir
a los pueblos dormidos
que no la dejan vivir
libre como el viento.*

*Los desaparecidos que se buscan
con el color de sus nacimientos,
el hambre y la abundancia que se juntan,
el maltrato con su mal recuerdo.*

*Todo está clavado en la memoria,
espina de la vida y de la historia.*

*La memoria pincha hasta sangrar,
a los pueblos que la amarran
y no la dejan andar
libre como el viento.*

*Todo está escondido en la memoria,
refugio de la vida y de la historia.*

*La memoria estalla hasta vencer
a los pueblos que la aplastan
y no la dejan ser
libre como el viento.*

*Todo está cargado en la memoria,
arma de la vida y de la historia.*

*La memoria apunta hasta matar
a los pueblos que la callan
y no la dejan volar
libre como el viento.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Convocatoria a la alabanza basada en las Escrituras:**

Hermana, hermano, el y ella, todas y todos.... Vengan y adoremos.

Adoremos a Dios: Quien por amor de su Nombre nos hace caminar por sendas seguras y nos da nuevas fuerzas cada día... (*Salmo 23.3*)

Adoremos a Dios, que nos dice: "Mis ojos están puestos en ti. Yo te daré consejos y te daré instrucciones, te enseñaré el camino que debes seguir..." (*Salmo 32.8*)

Adoremos a Dios: Quien nos concede las peticiones de nuestro corazón, cuando le encomendamos nuestro camino y esperamos en Él... (*Salmo 37.4-5*)

Adoremos Dios, que nos hace entender el camino de perfección cuando nuestro corazón desea vivir en integridad... (*Salmo 101.2*)

Adoremos a Dios, quien instruye a la juventud para que viviendo de acuerdo a lo que

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



enseña la Biblia, podrá caminar de acuerdo a la voluntad de Dios... (Salmo 119.9)

Adoremos a Dios, quien nos aleja del camino de la mentira, cuando bajo la enseñanza de su Palabra nos conducimos...(Salmo 119.29)

Adoremos a Dios, quien permitió regresar por otro camino a los sabios que después de arrodillarse ante Jesús, le ofrecieron homenaje y entregaron sus ofrendas... (Mateo 2.12)

Adoremos, cantemos y ofrezcamos fiesta a Dios, quien en Jesucristo nos enseñó El verdadero Camino que nos lleva al Padre, la Verdad que nos hace libres y la Vida en plenitud...(San Juan: 14.6)

Iglesia Reformada Peniel (México)

- **La mies es mucha y los trabajadores son pocos...**

- por eso, soy protagonista del proyecto de Dios...
- por eso, tengo algo que aportar...
- por eso, algo debo hacer...
- por eso, debo ser instrumento de Dios...
- por eso, debo anunciar al Señor con mi vida...
- por eso, hay personas que esperan mi testimonio...
- por eso, nuestra fe tiene una respuesta a nuestra sociedad...
- por eso, nuestro anuncio es nuestra vida...
- por eso, el Señor sigue siendo la respuesta...
- por eso, el Señor es camino, verdad y vida...
- por eso, hay algo nuevo que decir...
- por eso, no podemos permanecer indiferentes...
- por eso, necesitamos vivir el amor...
- por eso, necesitamos ser presencia de Dios.

Pbro. Jesús Antonio Weisensee H.

- **Mira nuestros corazones**

Ayúdanos, Señor, a cumplir en la medida de nuestras posibilidades, tu mandamiento de amar a los demás, de hacer bien a quienes no quieren nuestro bien. Tú, que eres compasivo, transforma la astucia que alimenta la maldad en actos de amor y reconciliación. Mira nuestros corazones, cercados por las espinas del odio y del pecado, que se derrame sobre ellos la gracia de tu Espíritu

para que podamos producir frutos abundantes de buenas obras y vivir en amor y unidad Haz que nos entreguemos por completo a tu voluntad, ayúdanos en cada hora del día. Vigila nuestros pensamientos y sentimientos en todo lo que hagamos y digamos. Enséñanos a obrar con justicia y que nunca seamos causa de cólera o de pesar. Enséñanos a orar, a creer, a esperar, a perdonar y a amar.

Red de Liturgia del CLAI

- **Oración de compromiso:**

Señor, queremos dejarlo todo y seguirte...
Danos valor para salir de nuestro yo para convertirnos en nosotros y nosotras
Danos fe para abandonar lo seguro y alimentar la sorpresa y la utopía de cada día
Danos la fuerza necesaria para convertir lo imposible en realidad
Danos el hambre, el frío y la soledad
para comprender a quienes sufren el olvido y la exclusión
Danos el fuego de tu palabra para defender el derecho y la justicia
Danos determinación y firmeza para no abandonar tu camino,
estrecho y difícil, pero cargado de esperanza y vida eterna

Rvdo. Amós López, Cuba

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



• Envío y Bendición

Dios de amor, nos llamas a ser más humanos
en medio de tantos actos de odio, fanatismo,
deshumanización y muerte.
La mies es mucha...

**Dios de luz, nos llamas a superar
nuestros prejuicios y fundamentalismos,
para que podamos dialogar con quienes son diferentes.
La mies es mucha...**

Dios de paz, nos llamas a vencer la violencia que nos somete
y nos llamas a vencer la violencia que ejercemos sobre quienes nos rodean.
La mies es mucha...

**Dios de justicia, nos llamas a anhelar y comprometernos
en la búsqueda de un mundo más justo,
donde no haya marginados de ningún tipo y todas las personas tengan lugar.
La mies es mucha...**

Dios de esperanza, nos llamas a confiar en que tu Reino viene;
renueva nuestras búsquedas, convierte nuestros horizontes, anima nuestras ilusiones.
La mies es mucha...

**Ayúdanos, Señor, a proclamar tu Reino de amor, de luz, de paz, de justicia, esperanza.
Oramos en el nombre de Jesús. Amén.**

Maximiliano Heusser, Red de Liturgia, CLAI

• Himnos y canciones:

- ✚ **Jesucristo ayer, hoy, aquí** – J Zini, Argentina - **CyF 209**
- ✚ **El Señor envió a sus discípulos (Mensajero de la paz)**
- ✚ **Nunca, Dios mío** – J B Cabrera, n 1837, España – F Flemming, n 1778 - **CyF 193**
- ✚ **Enviado soy de Dios** – J Aguiar – P Infante, Cuba - **CyF 150**
- ✚ **Carnavalito de andar** – F Centeno y L Fagundes, Brasil – Tr T Junjer y P Sosa - **CyF 333**
- ✚ **Yo soy** - G Oberman - H Vivares, Red Create - Partitura: <https://redcreate.org.ar/yo-soy/> -
MP: <https://redcreate.org.ar/yo-soy-2/>

Junio 21, 2020 – Tercer Domingo de Pentecostés (Verde)

Dgo 21 – Arg: Día del padre – **COMIENZA EL INVIERNO**



Evangelio de Mateo, 10.24-31 (32-39): No tengan miedo de la gente. Lo que les digo en la oscuridad y en secreto, díganlo a la luz, grítenlo. No teman a los que pueden matar el cuerpo, sino a los que pueden quitar la vida. Dios cuida a los pajaritos, ¡y ustedes valen mucho más! (Si alguien declara a mi favor... El que trate de salvar su vida, la perderá).

Libro del Génesis 21.8-21: La esclava Agar y su hijo Ismael echados de la casa de Abraham, vagan por el desierto. Ambos no tienen agua, Dios oye que el niño llora. Agar, no llores, no tengas miedo, yo haré de él una gran nación. Y entonces ella puede ver un pozo de agua...

Carta a los Romanos 6.1b-11: Por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, para ser resucitados y vivir una vida nueva. Considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios unidos a Jesucristo.

Salmo 69.1-2,13-16: Señor, a ti clamo; por tu gran amor, ¡respóndeme! ¡No dejes que me hunda en el lodo! ¡Tú eres bueno y todo amor, por tu inmensa ternura, fíjate en mí!



Recursos para la predicación

- **Mateo 10.24-39** –Promesa de Persecución: el costo del discipulado

Cortes locales, o concilios decidían casos, lo hacían superiores locales o sacerdotes antes de 70 dC; más tarde rabinos vinieron a proveer de personal, un mínimo de tres jueces por corte. Las sinagogas eran lugares locales de asamblea pública, y así eran el lugar natural para audiencias y disciplina pública. Estas palabras habrían sido particularmente dolorosas a Cristianos judíos, porque significaba rechazo de su predicación por parte de los suyos.

Gobernadores, reyes, gentiles señalan a una dimensión más amplia de la misión cristiana, no sólo la de los doce en Galilea. El lenguaje acerca del Hijo del Hombre que “viene” (v 23) se deriva de Dan. 7.13, 14, donde él llega a Dios para recibir el poder soberano. Aquí, entonces, tal lenguaje mira hacia adelante a la entronización del Hijo del Hombre con poder (lo que nosotros encontramos cumplido en la resurrección en 28.18).

Dada la creencia sostenida por muchos judíos que un tiempo de sufrimientos precedería el fin, los discípulos habrían entendido este refrán probablemente como que ellos ya estaban experimentando los sufrimientos de ese tiempo. Jesús apunta a que ellos siempre podrán escapar y algunos sobrevivirán al fin no importa cuán severa sea la persecución (24.22).

Dicha oposición puede tener respaldo oficial (17, 18), pero dado que ocurriría *por mi causa*, provee una oportunidad para *testimonio*. Los discípulos contarían con la ayuda del *Espíritu de vuestro Padre* y, por lo tanto, no tendrían que preocuparse (cf. 6.25–34). (¡Sin embargo, ésta no es una autorización para una preparación inadecuada de sermones!)

Como la mayoría de los Cristianos primitivos y Cristianos en muchas partes del mundo hoy, los lectores de Mateo enfrentaron la persecución y a menudo otros peligros como parte de sus vidas diarias. Las palabras de Jesús los confortarían.

Vv. 26–33: Temer la oposición humana es perder la perspectiva correcta, ya que lo único que pueden hacer es matar *el cuerpo*. El mismo Dios, sin embargo, no sólo puede destruir, sino también preservar; dentro de su voluntad no hay lugar para temor (29–31). Al final de todo, viene a ser asunto de escoger la lealtad, la cual tiene consecuencias eternas (32, 33).

Se creía mayormente que habría grandes sufrimientos antes del fin, y que el Mesías llevaría a sus elegidos a una guerra triunfante, seguida por un tiempo de paz. Jesús asegura a sus oyentes que la era prometida de paz está todavía algún tiempo lejos y continúa explicando la naturaleza de los sufrimientos actuales y el conflicto.

Un delincuente condenado llevaría en su espalda la viga horizontal de la cruz al sitio de su ejecución, generalmente en medio de una chusma antagónica, burlándose. Este verso significa un camino vergonzoso, doloroso a una ejecución terrible.

La mayoría de los judíos del tiempo de Jesús contrastó la vida de este mundo con la vida del mundo por venir. El v 39 tiene una profundidad sociológica casi impensable en aquellos tiempos pero que es una verdad incontrastable porque se puede comprobar aún hoy por la experiencia. El discipulado cuesta mucho pero lleva a la vida plena (eterna).

Para la reflexión

Cuando las angustias nos ahogan, y los problemas nos tapan, siempre podemos confiar en el Señor. *(Del Salmo)*

Muertos y resucitados en el bautismo, ahogados para el pecado, surgidos vivos. *(De Rom)*

El discipulado cuesta mucho pero lleva a la vida plena (eterna). *(Del Evangelio)*

Ricardo Pietrantonio, en Encuentros Exegéticos Homiléticos del ISEDET, Encuentro 27, junio de 2002, fragmentos.

- **Génesis 21.8-21.** Agar e Ismael expulsados de la casa de Abraham.

¡Alegría en la casa de Abraham! El destete de Isaac se celebra –regularmente se hacía a los tres años de edad– como señal de que se había superado el período crítico de los primeros años, cuando la mortalidad era muy alta. Había que celebrar la vida preservada del niño y su futuro como heredero de las promesas.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



Pero inmediatamente se produce un drama que estaba latente. Sara reedita los problemas de celos ya presentes en el cap. 16 y pide a Abraham que expulse a Agar y su hijo. En aquel caso la expulsión había sucedido durante el embarazo y finalizó con el retorno de Agar a la casa de Abraham. Ahora es consecuencia del temor de Sara de que su hijo deba compartir la herencia. En las dos ocasiones es Sara quien se siente agraviada y promueve la separación. En esta ocasión tendrá éxito.

Los vs 12-13 son una nueva promesa a Abraham, que tenía temor de expulsar a Ismael porque era su propio hijo y porque siendo mayor que Isaac quizás aún lo consideraba el primogénito. Abraham acepta que su descendencia principal irá por Isaac, aunque el otro hijo también será bendecido con una nación propia.

Esto está en la línea ya expuesta de vincular a Abraham como padre de las naciones circundantes. El cuidado que muestra el patriarca en proveer de agua y alimento pone en evidencia su preocupación y deseo de preservar al hijo que está expulsando, pero no puede omitirse que no hizo nada por encontrar una mejor solución.

A partir de allí la figura de Agar cobra protagonismo, tal como sucedió en el cap 16. La escena en que ella abandona a su hijo para no verlo morir y se va a llorar en las inmediaciones es conmovedora y a la vez revela la fuerza con que esta mujer enfrenta su desgracia. Contrasta con la debilidad de Abraham, que no defendió a su hijo y lo abandonó a su suerte.

La intervención de Dios (vs 17-19) no solo salva al muchacho y a su madre, sino la reputación de Abraham, que en el mejor de los casos actuaba confiando en una acción de Dios a favor de la vida del niño y de su madre. De hecho, lo que se narra es que el Señor ha oído la voz del que sufre y está ante la muerte, y ha obrado proveyendo el agua necesaria para la vida. Otra vez se anuncia que hará de este niño una nación grande y famosa.

El texto se cierra afirmando que Dios estaba con Ismael y que creció en el desierto de Parán, ubicado al sudoeste del Mar Muerto hacia la frontera con Egipto. El arco es el arma que lo caracteriza, siguiendo la impronta anunciada en 16.12. Notemos que su madre se alejó a distancia de un tiro de arco cuando creía que el niño iba a morir, indicando una relación entre ese instrumento y su vida. Y es Agar –que también era egipcia– la que toma una mujer egipcia como esposa para Ismael, estableciendo un vínculo entre los israelitas y aquella nación.

Pablo Andíañach, en Génesis, Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, España, 2005, pp. 394-395. Resumen y adaptación GBH.

Recursos para la acción pastoral

- **Gracia – siguiendo a Génesis 21.1-21**

La pericia del narrador en este pasaje es bastante apabullante. Saca al incidente de la esfera de la explicación humana y ubica la responsabilidad en manos de Dios. Según nuestro juicio humano, Agar e Ismael no merecían su destino. El narrador está de acuerdo, pero insiste en que tal era la voluntad de Dios. Lo mismo sucedía con el milagro, igualmente inmerecido, que había producido en las vidas de Abraham y su aviesa mujer. De ninguna manera podemos adjudicar el prejuicio al autor. Le pertenece claramente a Dios. La Biblia lo llama gracia.

El mensaje de la Biblia reitera con coherencia que el operar de la gracia de Dios no es solamente maravilloso sino que también puede resultar perturbador, superando ampliamente nuestra capacidad de comprensión. Jamás podremos explicarlo por medios racionales y al final de cuentas tenemos que aceptarlo, tal como hizo Abraham.

Sin embargo, hay ciertas cosas que se pueden decir para que resulte más adecuado y, en consecuencia, más tolerable para nuestros esquemas de pensamiento desde una perspectiva cristiana. La mayoría de esas cosas podemos extraerlas de estas historias que rodean el nacimiento de Isaac en el Génesis.

En primer lugar, veamos un enfoque cristiano: Jesús mismo, el más gentil y amante de los seres humanos, creía implícitamente en la gracia. Fue él quien dijo, “Los primeros serán postreros, y los postreros primeros” (Mt 20.16), fue él también quien dijo, “Estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada” (Lc 17.34-35).

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



En este, como en la mayoría de los otros grandes problemas de la teología, es un error serio oponer un Nuevo Testamento “cristiano” aun Antiguo Testamento “judío”. A veces podemos desear hacerlo en temas de conducta humana o “ética”, pero la teología es una cuestión muy diferente.

En segundo lugar –y aquí volvemos al Génesis– quienes reciben la gracia tienen todas las razones posibles para alegrarse, pero ninguna en absoluto para enorgullecerse. Todos ellos saben en el fondo del corazón que están en la misma situación que Abraham y Sara, quienes resistieron a Dios casi todo el tiempo y se negaron hasta el último momento a creer que realmente podían operar un milagro en sus vidas.

En tercer lugar, quejarse cuando alguien parece estar “afuera”, significa sacar la prerrogativa de manos de Dios y poner su conducta bajo la vara de nuestras propias pautas de juicio. Esto fue lo que hizo Caín en beneficio propio cuando no pudo soportar la preferencia de Dios por la ofrenda de Abel. Y es lo que hizo Abraham en beneficio de Agar e Ismael cuando la sugerencia viciosa de Sara le “pareció grave”. Nosotros nos sentiríamos inclinados a concluir que, dada la conducta posterior de Caín, éste merecía su destino y que, por la misma razón, Agar e Ismael no merecían el suyo. Pero en un asunto tan fundamental no nos corresponde a nosotros decidir.

En cuarto lugar, alegrarse cuando alguien queda “afuera” es peor, y por demás imperdonable. El autor de Gn 21 lo indica con toda claridad mediante su simpatía genuina por Agar. Es una pena que San Pablo haya enturbiado las aguas en este punto con su comparación descuidada e insensible de Ga 4.21ss entre Agar que “da hijos para esclavitud”, y la ley judía que esclaviza a los seres humanos. Se acerca peligrosamente a una justificación de la intolerancia de Sara mientras que, en mi opinión, el autor de este capítulo defiende la posición contraria. El hecho de que, en un caso excepcional, el sentimiento humano de venganza coincida la voluntad divina no nos autoriza a confundir nuestros prejuicios con esa voluntad. Antes, sugiere que en la gran mayoría de los casos lo que quiere el pueblo de Dios y lo que desea Dios mismo posiblemente estén en las antípodas.

En sexto lugar, quienes están “adentro” son libres para tirarle la gracia a Dios por la cara y excluirse a sí mismos, si así lo desean. Sara no parece haber llegado hasta ese punto, pero Lot sí, inclusive cuando se lo estaba rescatando. Y su mujer hizo otro tanto.

En séptimo lugar, y quizás el que resulta más importante comprender, los elegidos para recibir el favor de Dios no son seleccionados por su propio bien sino en beneficio del resto de la humanidad. Esa, en esencia, es la lección que aprendió Abraham durante la escena de la intercesión en el cap. 19. También es el tema central de la importante argumentación de Pablo en Romanos 9-11. Nos preocupa que en el Génesis la elección de Israel haya significado excluir a Ismael. En Romanos, Pablo trata de explicar por qué la elección de la Iglesia debería, a su vez, haber dejado a Israel afuera. La respuesta en ambos casos es que la elección fue para servir, no para obtener privilegios. Israel fue elegido y luego Dios lo dejó de lado, a fin de que los gentiles llegaran a conocerlo.

Con el ejemplo de Israel como advertencia, la Iglesia no osaría actuar de manera excluyente. Dejar un espacio para los hijos errantes de Dios de cualquier raza, y por supuesto eso incluye a Israel también. “Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?” (Rm 11.15). Algún día los que están “afuera” deben encontrar el camino para estar “adentro”, de lo contrario, se trata de una broma de mal gusto. De manera que, en última instancia, la “bendición” de todas las familias de la tierra es mucho más importante que la “promesa” hecha a los elegidos, que no significa sino el medio a través del cual se cumplirá la “bendición”.

Soy por demás consciente de que estos siete puntos que acabo de enunciar ni siquiera empiezan a resolver el problema de la gracia de Dios. Subsisten contradicciones irreconciliables entre la voluntad soberana de Dios, por ejemplo, y la libertad humana. Pero en su conjunto quizá nos acerquen algunos milímetros a la comprensión de los caminos de Dios para con los seres humanos. Si hemos de “saber” más, solo puedo sugerir con humildad que fijemos la mirada en la cruz. Allí se manifiestan en desnuda crudeza todas las contradicciones que podemos imaginar, pero se mantienen misteriosamente unidas en la persona de

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



Jesucristo quien, Dios y hombre a la vez, las experimentó desde ambos lados de la línea divisoria y, según nos dice nuestra fe, las resolvió.

John Gibson, Antiguo Testamento comentado. Génesis II, La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp 116-119.

- **Ideología**

Es abrumador lo que se puede leer acerca de la crueldad del ser humano para con sus semejantes. He aquí un relato periodístico de la tortura practicada en modernos campos de concentración.

La víctima es atada a una silla metálica. Entonces se le administran descargas eléctricas, cada vez de mayor intensidad, hasta que acaba confesando.

Con la mano ahuecada, el verdugo golpea una y otra vez a la víctima en el oído, hasta que el tímpano estalla.

Sujetan con correas a la víctima a un sillón de dentista. El 'dentista', entonces, comienza a perforar con el torno, hasta llegar al nervio. Y la perforación prosigue hasta que la víctima accede a cooperar.

El hombre no es cruel por naturaleza. Se hace cruel cuando es infeliz... o cuando se entrega a una ideología.

Una ideología contra otra; un sistema contra otro; una religión contra otra. Y en medio, el hombre, que es aplastado.

Los hombres que crucificaron a Jesús probablemente no eran crueles. Es muy posible que fueran tiernos maridos y padres cariñosos que llegaron a ser capaces de grandes crueldades para mantener un sistema, o una ideología, o una religión.

Si las personas religiosas hubieran seguido siempre el instinto de su corazón, en lugar de seguir la lógica de su religión, se nos habría ahorrado asistir a espectáculos como el de la quema de herejes o el de millones de personas inocentes asesinadas en guerras libradas en nombre de la religión y del mismo Dios.

Moraleja: Si tienes que escoger entre el dictado de un corazón compasivo y las exigencias de una ideología, rechaza la ideología sin dudarle un momento. La compasión no tiene ideología.

Anthony de Mello, s.j., El canto del pájaro, Sal Terrae, Santander, España, 2003

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Bienvenida:**

Voz 1: Extiende tu mano amiga más allá del apretón,
para que no sea sólo un saludo de ocasión.

Voz 2: No pretendas de tu prójimo un ser incondicional,
dándole razón en todo o faltando a la verdad cuando la tiene

Voz 3: Brinda a la amistad más tiempo, pero no sólo en hablar,
dale más hechos solidarios a todos los días a favor de tu prójimo.

Voz 4: Y no olvides las palabras del Maestro, cuando dijo:
"No hay mayor amor que dar la vida por los amigos".

Pedro Benítez, del libro "Así en la tierra como en el cielo".

- **Llamado a la confesión:** El arrepentimiento y el perdón nos llevan al reencuentro con Dios y nuestro prójimo.

En el reencuentro con la justicia y el amor de Dios, necesitamos someter nuestra rebeldía a su gracia soberana para poder, primero, apreciar cuánto le hemos fallado y, segundo, abrir los ojos ante la inmensa e interminable misericordia con que desea restaurarnos para restablecer en cada uno de nosotros la imagen de su Hijo Jesucristo.

Hay una gran liberación que aguarda solamente al que deja el egoísmo y cuya sola ambición sea agradar al Señor y hacer lo que es bueno a sus ojos. Amén.

Teólogo Juan Calvino, El libro de oro de la verdadera vida cristiana

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



• Nos despedimos

Nos despedimos con la alegría de que hemos podido celebrar a Dios, quien nos ha llamado a la libertad y confianza por medio de Jesús nuestro Señor.

Concédenos Dios amoroso y justo, hambre y sed de fidelidad, para seguirte y caminar a Tu lado, por eso fortalécenos con tu Espíritu y purifícanos cada día, con su fuego que consume nuestros miedos, nuestros egoísmos, nuestra indiferencia.

Haznos Señor testigos y testigas de tu Evangelio, con hechos verdaderos y solidarios que anuncien que somos libres para construir la paz, libres, para una vida plena, libres para servir a la humanidad en un mundo que hemos hecho difícil, que sufre de vacío de amor, de fe y esperanza.

Amor, Gracia y Compañía, de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo sean con todas y todos. Amén

Joel Eli Padrón Ibáñez Iglesia reformada Peniel. México

• Envío:

Dios nos envía al mundo como a Jesucristo, desde la hondura de su amor.

Vayamos a la misión con la mano extendida para dar consuelo al que necesita, con los brazos abiertos para abrazar a las personas que sufren, con un corazón generoso y una apertura a la vida y al Espíritu que nos permita hacer tangible al Resucitado en medio nuestro.

Que su presencia todo lo llene, que su Palabra nos de convicciones y paz y que el Espíritu de la esperanza y la vida nos dirija siempre.

En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jorge Daniel Zijlstra Arduin Tomado de: Red Create

• Envío y bendición:

Que el Dios que calma las tormentas y aquieta las aguas sea tu paz interior y tu fuerza cada día.

Que el Dios que extiende su mano al caído sea tu protección en tiempos de prueba.

Que el Dios que renueva la fe y orienta la vida te regale nuevas esperanzas para seguir viviendo con alegría.

Desde hoy y hasta el final de los tiempos. Amén.

Gerardo Oberman Tomado de: Red Create

• Himnos y canciones:

✚ **Como la playa, como el pasto verde** – A Frostenson y L Lundberg, Suecia – **CyF 207**

✚ **Porque hay un mundo** – F Pagura, Argentina y H Perera, Uruguay - **CyF 166**

✚ **En tu misericordia danos paz** – Red Create

Partitura: <https://redcreate.org.ar/en-tu-misericordia-danos-paz/>

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=rF5fqdeQOBU>

✚ **No tengas miedo** – Y Egehorn, Suecia. Trad S Acedo – L Moberg, Suecia – **CyF 204**

✚ **Jesús es tu compañero** – Red Create –

MP3: <https://redcreate.org.ar/jesus-es-tu-companero/>



Junio 28, 2020 – Cuarto Domingo de Pentecostés (Verde)

Vie 3 – Arg: Día del locutor



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 10.37-42: Quien quiere a su padre o a su madre más que a mí, no merece ser mío; y el que no toma su cruz y me sigue, no merece ser mío. El que los recibe a ustedes me recibe a mí, y la que me recibe a mí, recibe al que me envió; y quien da un vaso de agua estos pequeños seguidores míos, seguramente tendrá su recompensa.

Libro de Génesis 22.1-14: Toma a tu hijo Isaac y ofrécelo en sacrificio. Isaac va con su padre y pregunta por el cordero. “Dios se encargará del cordero”, responde Abraham. Y en el momento de sacrificar al muchacho, ve un cordero y lo ofrece en sacrificio en lugar de su hijo. El Señor siempre proveerá, siempre da lo necesario...

Carta a los Romanos 6.13, 19b-23: Antes entregaron sus cuerpos al servicio de la impureza y la maldad, entréguenlos ahora a Dios como instrumentos de justicia. La consecuencia del pecado es la muerte, pero el regalo de Dios es vida eterna en unión con Cristo Jesús.

Salmo 13: Señor, ¿hasta cuándo me olvidarás? Señor, Dios mío, respóndeme, llena mis ojos de luz. Yo confío en tu amor, mi corazón se alegra porque tú me salvas.

Recursos para la predicación

Extendemos la lectura del Evangelio, tomándolo desde el vs. 10.37. Así retomamos el tema de la conflictividad en el seguimiento de Jesús, y damos cabida al texto de Génesis, sobre ese conflicto de Abraham en la “entrega” de su hijo...

• **Mateo 10.34-42** – El conflicto por ser profeta

El v. 34 está en contraste marcado con el 5.9; hay algunas cosas que son más importantes aún que la paz. La lealtad a Jesús algunas veces puede causar conflicto aun dentro de la familia (ver Mi 7.6), y si así fuere, el derecho del Señor sobre nosotros debe ser primero. El lenguaje acerca de llevar la cruz para seguir a Jesús se comprenderá más claramente en 16.21-28; es el lenguaje del martirio, que siempre está asociado a la justicia, como se señala en el v. 39.

Todo esto parece bastante extremado al leerse en la seguridad confortable de una sociedad que, por lo menos, tolera la dedicación cristiana cuando no es contestataria. Sin embargo, en muchísimas partes del mundo aun hoy es literalmente muy relevante. El conflicto y la división de los cuales Jesús advierte son suficientemente reales para sus seguidores aun cuando sus vidas parezcan no correr riesgo. Uno no puede seguir a Jesús sin tener que tomar decisiones cruciales que demuestran dónde está su lealtad final.

Sin duda seguir a Jesús en el discipulado es costoso. La proclamación del reino puede significar muy bien el sacrificio de algunas relaciones humanas, incluso las del tipo más íntimo. Pero éste es sólo la mitad de la historia, porque las recompensas están más allá del cálculo. Hay una paradoja notable en todo esto. A la manera del mundo, bien ilustrado en la demanda incesante por “el éxito” en la política, lleva al cumplimiento poco profundo y temporal, momentáneo. El buscar “la vida” extremado en la expresión muy escuchada en la Argentina “hacé tu vida” lleva a la frustración y la desilusión.

Por otro lado, y extrañamente, aquellos que se rinden totalmente de buena gana al servicio de Dios y el Reino –quienes siguen en los pasos de Jesús– paradójicamente hallan la vida, es decir, el cumplimiento y la alegría profunda, permanente. Así aquéllos que no buscan la ‘realización propia’ como lo entiende este mundo y ama a Jesús y el reino más que a ellos (y en ese sentido “odian” su propia vida, cf. Lucas 14.26), comprenden lo verdadero y duradero, y obtienen la ‘realización personal y la meta de su existencia.

10.40–42 En representación de Jesús (cf. Mc 9.37, 41; Lc 9.48; 10.16).

Después de las duras advertencias de los versículos precedentes, éste es un verdadero alivio; el representar a Jesús es un gran privilegio como también un peligro. En contraste con la oposición

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



ya expresada está la grata recepción de los mensajeros de Jesús y la certeza de la *recompensa* para los que cumplen. La expresión *pequeñitos* volverá a verse en 18.1–14 (cf. 11.25; 25.40, 45); no alude a niños como tales, sino a los discípulos en general, ya que comparten la vulnerabilidad y la condición humilde de niños.

El dar *un vaso de agua fría* es un acto de hospitalidad básica oriental, es simbólico de una necesidad muy básica en el clima seco de Palestina y no requiere recompensa; pero la gracia de Dios sobrepasa lo que merecemos. Pero ese grado de hospitalidad a cualquier mensajero cristiano se considera significativa. Aquí de nuevo, *mathetés*, discípulo, no significa uno de los doce sino simplemente cualquier seguidor de Jesús.

La importancia suprema de los mensajeros y su mensaje está muy claro. La recepción del mensaje y los mensajeros en realidad es la recepción de Jesús y, a su vez, del que lo envió, Dios mismo. Así el versículo 40 revela la relación íntima entre los discípulos y Jesús, por un lado, y Jesús y Dios, por el otro. *Déjetai*, “recibir” no significa aquí meramente dar la bienvenida (cf. v 13–14). Es aceptar el mensaje de los discípulos y así el mensaje de Jesús y su persona que es inseparable del mensaje de los discípulos.

Para Mateo, como se dijo, esto no se aplica meramente a los ‘doce’ sino a los mensajeros del reino en su comunidad y así a la Iglesia en cada era. ¡Así que la recepción otorgada a los mensajeros del reino es nada más que la recepción otorgada al propio Dios! Todo esto apunta finalmente a la importancia extrema de la misión y por consiguiente de los propios mensajeros. El evangelio debe proclamarse, y aquellos que ayudan a la proclamación, indirectamente, están realizando una función importante, loable porque beneficia a toda la humanidad.

Ricardo Pietrantonio, en *Encuentros Exegéticos Homiléticos del ISEDET*,
Encuentro 27, junio de 2002, fragmentos.

• Génesis 22.1-2

Resulta decisivo para la recta comprensión de todo cuanto sigue, el que se conceda toda la importancia, toda la densidad que efectivamente tiene, a lo dicho en el v 1 –la palabra “Dios” se halla incluso sintácticamente recalcada de modo muy especial–, y no disipar todo lo que el relato tiene de enigmático merced a explicaciones psicologizantes (por ejemplo admitiendo que Israel expresaba aquí su postura respecto a los sacrificios de niños cananeos y que se sentía escandalizado por la enormidad de esta costumbre sacrificial, a la vez que en esta historia respondía a la cuestión de si era o no posible presentarse ante Dios con ofrendas más pequeñas).

Hemos de hablar aquí de una prueba a la que Abraham fue sometido; pero solo en el sentido de que dicha prueba le fue impuesta de modo clarísimo por Dios mismo, por el Dios de Israel. El asunto se plantea de modo que al lector se le dice ya desde el comienzo: se trata únicamente de una tentación puesta por el propio Dios, de una grave exigencia que Dios no piensa llevar hasta sus últimas consecuencias.

Pero para Abraham aquella orden tenía una seriedad mortal. Esta duplicidad de perspectivas en los acontecimientos que ahora se van a desarrollar –se los mira con los ojos de Abraham, y a la vez desde un punto de vista mucho más elevado– delata a un narrador fuera de lo común.

Logra así que no se suscite de antemano la tensa atención del lector ante lo que aquel suceso tenía de horrible, sino que más bien su interés se centre acuciante sobre la conducta de Abraham (y la de Isaac).

Para Abraham aquella orden de Dios tiene algo de absolutamente incomprensible: el hijo que Dios le había dado tras tantas demoras, único eslabón que puede conducir a la promesa de una descendencia dilatada (Gn 15.4s) ha de ser devuelto a Dios en holocausto. Según Gn 12.1s Abraham hubo de separarse de todo su pasado, y ahora ha de abandonar todo su futuro.

Exigencia divina aún más enorme dado que nuestro relato –en virtud de la redacción final de las diversas fuentes– viene después de toda la historia yahwista, llena de expectación tensa que prepara el nacimiento de Isaac (Gn 12.1ss; 16.1ss; 18.1ss). Impresión que lejos de atenuarse se agudiza más, cuando las palabras que Dios dirige a Abraham dejan traslucir claramente que Dios conocía la exacta magnitud del sacrificio pedido (“a tu único, al que tú amas”).

Gerhard von Rad, *El libro del Génesis*, Edic. Sígueme, Salamanca, 1977.



Recursos para la acción pastoral

• Historia e historicidad

Nos hemos extendido bastante sobre los primeros capítulos del Génesis en relación con la ciencia moderna y lo que los especialistas llaman “mitos” y propusimos hablar más bien de “parábolas” o de lenguaje parabólico.

Pero antes de continuar quisiera agregar una nota de suma importancia. Casi todos los relatos de los cuales se ocupa la Biblia son historias muy imaginativas en ese sentido. Al lector le resultaría fácil formarse la opinión de que considero que toda la Biblia es un libro “mítico”. Nada más lejos de la verdad. Los grandes acontecimientos a través de los cuales Dios se reveló a su pueblo fueron eventos *históricos*: el llamado a Abraham, la liberación de Egipto, la entrega de la Ley en el Monte Sinaí, la entrada a la Tierra Prometida, el surgimiento de la monarquía davídica, el exilio en Babilonia y el regreso a la Tierra bajo Esdras en el Antiguo Testamento. En el Nuevo: el nacimiento, la vida, muerte y resurrección de nuestro Señor, la inauguración de la nueva alianza con el nuevo pueblo de Dios y la sorprendente difusión de la iglesia naciente en el mundo de los gentiles.

Conocemos estos acontecimientos porque los pueblos que fueron testigos de ellos y os experimentaron transmitieron informes sobre ellos. Estos informes son los que conforman el cuerpo mayor de la Biblia desde Génesis, cap. 12 en adelante. Muchos de los informes todavía conservan la forma de relatos y pueden ser pobres en el tipo de información que aprecia el historiador profesional.

Pero no puede haber duda alguna de que lo que yace por detrás de estos acontecimientos es historia auténtica y no ficciones. Nos dirigimos a la Biblia para que nuestra propia experiencia quede confirmada por la del pueblo de Dios en la antigüedad. No debemos tener ningún temor acerca de que, con casi la única excepción de Gn 1-11 (y algunos otros pasajes que se ocupan del mismo tema de la creación), esa experiencia estaba basada sobre cosas que sucedieron en realidad.

Digo “casi” porque hay otro tema por encima del de la creación donde debe estar involucrada la “imaginación” y no los “hechos”: se trata de lo que ha de suceder después de la muerte o al final de los tiempos. De manera que deberíamos estar dispuestos a reconocer que un libro como el Apocalipsis también es no-histórico. En materias tales como el comienzo y el fin del mundo, en los cuales por la naturaleza misma del tema no es posible contar con los testimonios humanos, los autores de la Biblia debían ayudarse con la imaginación y la visión antes de poder decir algo. Pero solamente en esos lugares de la Biblia adquiere alguna prominencia la costumbre de los antiguos de contar las historias que los especialistas llaman mitos y nosotros podemos llamar parábolas. Otros pueblos de la antigüedad no experimentaban ningún encuentro personal directo con el Dios vivo en los acontecimientos de la historia. En consecuencia, sus religiones eran “míticas” de principio a fin. La religión de la Biblia es sólida e ineludiblemente histórica en su esencia.

John Gibson, Antiguo Testamento comentado. Génesis II, La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp 25-27, adapt. de GBH.

• Conflicto

Una lectura no idealista de la historia muestra cómo ésta es escenario de *conflictos*, enfrentamientos y divisiones. El conflicto se da entre grupos sociales antagónicos (ricos/pobres) y entre unos pueblos y otros (relaciones de dominación/subordinación).

El conflicto se produce también entre las diferentes razas, por la pretendida superioridad de una raza, la blanca, sobre las demás, por la pretendida superioridad de una raza, la blanca, sobre las demás, dando lugar al racismo o discriminación racial, que sigue vigente hoy en situaciones especialmente inhumanas como la discriminación de los negros, de los indios, de los gitanos.

El conflicto tiene lugar en el plano de la cultura, por la pretendida superioridad de una cultura, la occidental sobre las demás.

Existe, igualmente, un conflicto entre los sexos, por la pretendida superioridad del varón sobre la mujer. El hombre se considera dominador y ve en la mujer un ser subordinado y dependiente.

El conflicto se nos presenta, en fin, como un hecho innegable que caracteriza las relaciones

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



humanas. Se trata de una evidencia que se impone por sí misma y que constituye un mentís a todo intento de presentar la realidad con tonos paradisiacos.

Dos son, fundamentalmente, las interpretaciones sociológicas del conflicto: la funcionalista y la crítica. La primera entiende que la armonía, la integración social y el funcionamiento equilibrado del sistema constituyen el estado normal de la sociedad. Lo normativo es el orden. Según esto, el conflicto representa un desequilibrio dentro del sistema o un desajuste que es necesario encauzar, al objeto de recuperar la armonía.

La interpretación *crítica* considera el conflicto como uno de los fenómenos sociales fundamentales y como motor de la transformación social. Cambio y conflicto no se reducen a meras desviaciones patológicas de la norma, como quiere hacer ver la sociología funcionalista. Lo verdaderamente patológico es la rigidez, el inmovilismo, la uniformidad, el conformismo. Toda sociedad posee, de forma latente o manifiesta, elementos de tensión y de conflicto que proporcionan la dinámica del cambio. El choque de valores e intereses, lejos de ser síntomas de enfermedad, se convierte, según la teoría crítica, en factor de vitalidad social y de creatividad y en portador de energías utópicas.

Juan José Tamayo, Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Estella, España, 1999.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Y la paz vendrá**

Y LA PAZ VENDRÁ... Si crees que la sonrisa es más fuerte que las armas, si crees que lo que aúna a los hombres es más fuerte de lo que les separa. Si la injusticia que padecen los otros te duele tanto como la que tú sufres, si sabes escoger y aceptar un punto de vista distinto del tuyo. Si sabes aceptar la crítica sin defenderte...

LA PAZ VENDRÁ... Si crees que la sonrisa es más fuerte que las armas, si crees en el poder de una mano tendida, si crees que lo que aúna a los hombres es más fuerte que lo que les separa, si crees que ser diferente es una riqueza y no un peligro...

LA PAZ VENDRÁ... Si sabes mirar a los otros con un poco de amor, si prefieres la esperanza a la sospecha, si estimas que debes dar el primer paso para acercarte a otro, si puedes alegrarte de la alegría de tu vecino, si la mirada de un niño puede, todavía, desarmar tu corazón...

LA PAZ VENDRÁ... Si la injusticia que padecen los otros te duele tanto como la que tú sufres, si sabes dar gratuitamente un poco de tu tiempo y de tu amor, si sabes aceptar que el otro te haga un servicio, si crees que el perdón va más allá que la venganza, si sabes cantar la alegría de los demás y bailar su fiesta y permanecer con la sonrisa en los labios, si sabes aceptar la crítica sin defenderte, si crees que los demás te pueden ayudar a cambiar.

LA PAZ VENDRÁ... Si sabes escoger y aceptar un punto de vista distinto del tuyo, si no descargas tus culpas sobre los demás, si el otro es para ti ante todo un hermano, si la cólera es para ti una debilidad, y no una prueba de fuerza, si prefieres el ser herido antes de hacer daño a nadie, si miras al pobre y al oprimido sin tenerte por un héroe, si crees que el amor es la única fuerza, si crees que la paz es posible...

¡LA PAZ VENDRÁ!

Ing. GhersZonensain - zonhal@bezeqint.net De Portal Dorado

- **Bendición.**

Dios nuestro Padre, concede a la iglesia una clara visión y un amor renovado, una verdadera sabiduría y una comprensión más completa de un nuevo despertar y una nueva unidad. Y que así el mensaje eterno de tu Hijo sea recibido como la buena noticia de una época nueva para la humanidad; mediante aquel que hace nuevas todas las cosas, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Festejamos juntos al Señor.
Libro de Celebraciones IEM en AL. La Aurora, 1989, p 315*



- **Aquí está mi mano**

Aquí está mi mano,
dispuesta a estrechar la tuya,
a servir para el encuentro
de nuestras sonrisas y miradas.
Aquí está mi mano,
Superando rencores y lejanías,
Para que sigamos llamándonos
hermano, hermana,
amigo, amiga,
lo que siempre hemos querido hacer.
Aquí está mi mano,
tendida con cariño sincero,
ofreciendo un gesto de reconciliación,
buscando la tuya para refundar
nuestra amistad,
haciendo efectivo al Dios

que habita en medio nuestro.
Aquí está mi mano,
reconociendo errores,
pidiendo perdón,
en espera de un gesto semejante,
que salga de tu corazón.
Aquí está mi mano,
anhelante de tu calor y tu fuerza,
Ofreciendo amor y arrepentimiento,
deseando tan solo tu compañía.
Aquí está mi mano,
Para compartir otra vez sueños,
y seguir construyendo un mundo mejor.
Aquí está mi mano.

Obed Juan Vizcaino Nájera. Tomado de: Red Create

- **Envío comunitario:**

Creemos que la vida no es una aventura que debamos vivir según las modas que corren, sino con un compromiso encaminado a realizar el proyecto que Dios tiene sobre cada uno de nosotros: un proyecto de amor que transforma nuestra existencia.

Creemos que la mayor alegría de un hombre es encontrar a Jesucristo, Dios hecho carne. En él, toda la vida asume una nueva dimensión y un nuevo significado.

Creemos que cada mujer y cada hombre pueden renacer a una vida genuina y digna en cualquier momento de su existencia.

Cumpliendo hasta el final la voluntad de Dios no sólo pueden hacerse libres, sino también derrotar al mal.

Esto creemos en el Nombre de Dios Padre y Madre, del Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Iglesia Reformada Peniel México

- **Comprensión**

¿Por qué empeñarse en saber cuando es tan fácil amar?
Dios no te manda entender:
no pretende que su mar sin playas pueda caber en tu mínimo pensar.

Dios solo te pide amor;
dale todo el tuyo, y más,
siempre más, con más ardor,
con más ímpetu... ¡Verás cómo, amándole mejor, mejor le comprenderás!

- **Timonel pensativo**

Timonel pensativo, misterioso
timonel que a seguirte me convidas:
yo cruzaré en tu barco luminoso
este mar de locura de las vidas.

¿Dónde va tu bajel? ¡Qué importa eso!
Iré contigo a cualesquiera playas.
Bien sé que nuestro viaje es un regreso,
y que mi patria está donde tú vayas.

Ambos poemas, de Amado Nervo, mexicano

- **Himnos y canciones**

✚ **Así como tú, Señor** – Campamento jóvenes metodistas, 1974 - **CyF 312**

✚ **Haz lo que quieras de mí, Señor** – A Pollard, USA, – Tr Barocio – G Stebbins, USA - **CyF 309**

✚ **Jesús, yo he prometido servirte** – J Bode, n 1816 Tr J Cabrera - A Mann, RU **CyF 305**

✚ **Peregrinos de un tiempo de paz** – Horacio Vivares, Encuentro Red Create, México, 2014.

<https://redcreate.org.ar/peregrinos-de-un-tiempo-de-paz/>



Julio 5, 2020 – Quinto Domingo de Pentecostés(Verde)

Mar 7 – Día internacional de la Cooperación

Jue 9 – Arg: Declaración de la Independencia Nacional (Feriado nacional)

Sáb 11 – Día mundial de la Población



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 11.16-19, 25-30: ¿A qué compararé la gente de este tiempo? Te alabo, Padre, porque mostraste a los sencillos lo que escondiste de los entendidos. Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar.

Libro del Génesis 24.34-38, 42-49, 58-59, 61-66: Desde Ur de los caldeos Abraham manda a un siervo a la tierra de su parentela, a buscar una esposa para su hijo Isaac. Providencialmente encuentra a la joven indicada en medio de su familia. Rebeca acepta irse con él. Los jóvenes se casan, e Isaac se consuela de la muerte de su madre.

Carta a los Romanos 7.18-25a: No hago lo bueno que quiero hacer, sino lo malo que no quiero hacer. ¿Quién me librará del poder de la muerte que está en mi cuerpo? Solamente Dios, a quien doy gracias a Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Salmo 145.1-2, 8-14: Diariamente te bendeciré, mi Dios y Rey. Dios es tierno y compasivo, paciente y todo amor, bueno y tierno para con todos, sostiene a los que caen y desfallecen.

Recursos para la predicación

Introducción

En Mateo 11.16-19 queda claro que a quienes se oponen al plan de Dios, siempre les parecerá que tienen razones valederas para esa resistencia. Juan es demasiado asceta, “exigente” consigo mismo y con su público; Jesús es demasiado poco asceta. No parece ser lo suficientemente “santo”. En el fondo, es para no comprometerse. Cierta público siempre rechazará lo que no “empalma” con sus proyectos personales.

En Mateo 11.20-24 Jesús denuncia las ciudades obstinadas de Galilea. Este reproche sirve como anverso o trasfondo sobre el que luce luego el contenido de los vs. 25-30.

Repaso exegetico

La designación *sabios* y *entendidos* puede remitir a los expertos en religión y ley (los maestros, escribas, legistas), los fariseos; pero acaso también a los adeptos a corrientes apocalípticas y otros grupos exclusivos, con una fuerte conciencia de superioridad religiosa y de distanciamiento del común de la gente, del “pueblo de la tierra” excluido del saber, calificado aquí genéricamente como *niños* o *pequeños*.

Los *niños* o *pequeños* no son figura de (supuesta) inocencia u honestidad, sino de *dependencia*, *marginación*, *apertura* y *receptividad*. La designación *pequeños* abarca a todas las personas marginadas, incluyendo a pobres, oprimidos, desesperados y deprimidos por no poder ver ningún futuro para sus vidas. Por otra parte, este texto empalma con Mateo 18,1-4, donde Jesús insiste en la necesidad de llegar a ser como *niño* para entrar al Reino de los cielos.

El v. 28 abre un nuevo panorama. La invitación puede remontarse a la influencia de Eclesiástico (Sir) 51.23-27, que contiene una enfática invitación a adquirir sabiduría. Para una mejor comprensión del encuadre sapiencial, debe tenerse en cuenta que los verdaderos sabios, según la tradición del AT, no eran aquellos que se autodeclaraban como tales, sino los que ponían en práctica el temor de Dios, que consistía en la aceptación de la voluntad de Dios y la obediencia a la ley divina (Proverbios 1.7; Salmo 111.10).

En el judaísmo de la época, el yugo era imagen de sometimiento a la Ley. Reconocer al único Dios y obedecer sus mandamientos era como cargar el yugo de Dios. El yugo facilitaba un correcto caminar y trabajar del animal, de allí el símil. Se entendía que la Ley suministraba la orientación correcta. Hay más. El yugo también aliviaba el trabajo, al permitir una mejor

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



distribución de las cargas para aprovechar así al máximo los esfuerzos. Aplicando esta imagen al Evangelio, se deduce que su aceptación no es un fardo fastidioso, sino instrumento –permítase por el momento esta formulación– que “alivia” las cargas de la vida.

El contexto inmediato del pasaje establece una distinción entre el descanso legalista exigido por los fariseos (Mateo 12.1-14) y la promesa de verdadero descanso, que proviene de Jesús. El giro *descanso para vuestras almas* proviene casi literalmente de Jeremías 6.16, contexto en el cual Dios promete verdadero descanso vinculándolo con una clara opción por su voluntad.

Posible esquema para la predicación

- ✚ Somos invitados a alegrarnos con Jesús por la llegada del Evangelio a los más pequeños y sencillos. Quienes han sido despojados de su dignidad, de sus derechos a la vida y de tantas cosas elementales, de la posibilidad de formular siquiera su voz para indicar su presencia, de sus bienes materiales y simbólicos, ahora son beneficiados porque les llega el Evangelio. En cambio, quienes se creen superiores, con derecho a despojar y explotar, con autoridad para juzgar y decidir sobre todos, ellos se autoexcluyen del Reino que llega en Jesús.
- ✚ Somos invitados a dejarnos aceptar por Jesús. Casi como en un último intento, Jesús convoca a quienes se sienten cansados, trabajados, cargados, agobiado, deprimidos... Preciosa y muy necesaria invitación en estos tiempos, en que cada vez más personas se sienten defraudadas, engañadas en sus esperanzas, estafadas y desanimadas.
- ✚ Somos invitados a “engancharnos” en la obra de Jesús. Permitamos que Jesús nos revele al Padre, el Dios de la vida. Ir conociendo a Dios en la escuela de Jesús es una experiencia liberadora, que nos impulsa a actuar en el espíritu del Evangelio. No es una experiencia “facilista”, al estilo de “Deje de sufrir”, “Todo se arregla mejor con Jesucristo”; o cualquiera de las múltiples ofertas que prometen soluciones y curas mágicas para todos los males. El criterio no es la solución milagrosa de todos los males, sino la opción de Jesús por los más pequeños, excluidos y débiles de la sociedad.

Contrariamente a toda solución ligera, la vinculación con Jesús, vivida aceptando su Palabra proclamada, da dignidad y valor a las personas como sujetos, para que puedan desarrollar fuerza y esperanza para su vida personal y su compromiso con la sociedad.

La relación vital con Jesús nos facilita ver, sentir y actuar con responsabilidad en medio de las cruces de nuestro tiempo. Cargar el yugo en el sentido de actitud, nos ayuda a sobrellevar mejor estas cruces. Con ello, el Señor nos anima a ayudara transformar las situaciones de pecado y muerte en situaciones de esperanza y vida.

Ricardo Pietrantonio, en Encuentros Exegéticos Homiléticos del ISEDET, Encuentro 28, julio 2002.

● **Génesis 24.1-66. Isaac y Rebeca**

¡Toda una novela, la historia de la búsqueda de Rebeca y su casamiento con Isaac! Su extensión excede la de otras narraciones, y está llena de ricas escenas y vivos diálogos.

Vs 1-10. Encargo de buscar una esposa

Abraham está en sus últimos días, ha fallecido Sara, y siente que debe asegurar la continuidad de su descendencia a través de Isaac. A la usanza de la época, Abraham debe proveer de una mujer para su hijo y entonces encarga a su criado-administrador una misión compleja: ir a su tierra original y conseguir una joven de allí para casarla con Isaac.

Dos temas deben destacarse. El primero es el deseo de encontrar una mujer para su hijo dentro de su parentela, que parece explicarse no tanto por mantener la “pureza de sangre” sino más bien por el esfuerzo económico de mantener el patrimonio dentro de la familia grande; y por otro lado marca la necesidad de no mezclarse con los pueblos locales, lo que era considerado una forma de evitar la idolatría.

De todos modos, esto resulta contradictorio con la conducta del mismo Abraham, que no había visto ningún problema en tener su hijo anterior, Ismael, con una esclava egipcia; y muestra las permanentes dificultades que tuvo Israel en toda su historia con este tema de su “pureza” racial y religiosa, mezclando a veces exclusivismo con exclusión y lealtad nacional con nacionalismo.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



El segundo tema a destacar es que el diálogo de Abraham con su criado más viejo supone una muerte cercana del patriarca. De acuerdo con el texto actual, la muerte de Abraham es narrada con posterioridad (25.7-11), pero, de hecho, al finalizar este capítulo Isaac es el único nombrado como “mi señor” (v 65) y no hay alusión a Abraham. Sin duda el autor dejó el dato preciso sobre la muerte de Abraham para más adelante, evitando la nota triste en la historia festiva y colorida que condujo al casamiento.

11-49. El encuentro del criado con Rebeca se produce junto a una fuente de agua. Estos lugares parecen aptos para el cortejo y los enamoramientos (Jacob y Raquel en 29.9-12; Moisés y Séfora en Éx 2.16-17), en este caso mediado por el siervo. El pedido a Dios de que dirija la acción para dar con la muchacha adecuada da resultados inmediatos. Y la que llega con su cántaro no solo es hermosa, sino que resulta ser hija de Nacor, el hermano de Abraham (11.29; 22.20-24), combinando que es de la tierra de Abraham y de su misma familia.

Cuando ella va a su casa y cuenta del encuentro con el criado, se produce el tradicional juego de la hospitalidad, le ofrecen comida, agua para sus pies, cuidado de sus animales y alojamiento. La visita había entregado previamente regalos a la joven. En la casa aparece una nueva figura en la narrativa: Labán, hermano de Rebeca, encadenando así este episodio con las siguientes historias sobre Jacob (cap 29).

50-67. Aceptación de Rebeca y casamiento con Isaac. La consulta a Rebeca sobre si desea ir con el criado parece extraña a las costumbres de la época. La respuesta de Rebeca la coloca en la línea de cumplir con la voluntad de Dios y el encargo de Abraham. La despiden deseándole que seamadre de multitudes de acuerdo con las promesas hechas a Abraham (v 60). Se puede vislumbrar un paralelo entre el llamado de Abraham en 12.1-3 y esta salida de Rebeca de la misma tierra y hacia el mismo lugar.

Al llegar se encuentra con Isaac en el campo, viniendo del pozo nombrado en 16.14, el relato se torna vertiginoso: en un solo versículo se dice que Isaac la tomó por mujer, la amó y se consoló de la muerte de su madre. Al finalizar tenemos constituida la nueva pareja por donde continuará el cumplimiento de las promesas.

Del estudio de Pablo Andriach, en Génesis. Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, España, 2005, pp. 397-398; combinando aportes de Gerhard von Rad, El libro del Génesis, Edic. Sígueme, Salamanca, 1977. Resumen y adaptación GBH.

Recursos para la acción pastoral

• Yo no te molesto

Les cuento la historia de un rosal, joven todavía la plantita, pero ya coquetona. Sus primeros pimpollos comienzan a abrirse, y le sobran atributos para ser admirada. Sus hojas de un verde oscuro manifiestan toda la salud de su savia joven. Y los colores de sus flores, no tienen nada que envidiarle al aroma que se esparce a su alrededor.

Los que pasan cerca de ella se detienen, y por un ratito no pueden sacarle la vista de encima. Ella hace como que no se percata de ello. Pero se siente inmensamente feliz, al saberse admirada por todos.

Con todo, hay algo que no logra entender. Sí, cierto, la admiran y hasta escucha de ellos algún comentario elogioso. Y los más atrevidos, se la quedan mirando largamente. Lo que no hace más que aumentar el rubor de sus pétalos, provocándole algún pequeño estremecimiento de gozo íntimo. ¿Pero por qué nadie se acerca demasiado a ella?

Nadie se arrima para acariciarla. Tampoco acercan su rostro hasta sus flores para aspirar su perfume. Todos mantienen una respetuosa distancia, sin que ella logre saber si lo hacen por respeto o por temor.

Hasta que una mañana descubre la causa. A sus pies ve que se ha instalado un sapo. Uno de esos rocosos de jardín, grandes y mansos, a los que en el Chaco llaman *cururú-güey*. Siempre había estado allí haciéndole compañía, pero sólo ahora toma conciencia de su presencia y no duda de que su fea figura es la que aleja a la gente que no se atreve a acercársele. Y con arrogancia y de mala manera, se dirige al humilde animalito y le dice:

–¡No ves que sos un quemó! ¡Salí de allí! ¿No te das cuenta de que por tu culpa nadie se me acerca? Yo me las arreglo sola y no necesito que estés haciendo la guardia para cuidarme. Para

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



eso tengo mis espinas.

Y el sapo, pidiendo disculpas y sin protestar, se aleja de aquel rosal. Al menos por un tiempo. Pero luego de unos días siente nostalgia de su joven amiga y vuelve a visitarla para saber si ya se le ha pasado el berrinche. Y su sorpresa es grande. La encuentra deshojada, mustia y triste.

–¿Qué te pasó, mi querida amiguita, para que estés así?– le pregunta.

–Desde que te fuiste de mi lado– contesta humillado el rosal, una orugas grandes y feas treparon por mi tronco y sin respetar mis espinas, comenzaron a devorar mis hojas y hasta se animaron a estropear las flores.

A lo que el sapo contesta con humildad y sin rencor:

–Justamente ésa era mi misión a tus pies. Faltaba que te dieras cuenta...

Mamerto Menepace, Inventario de cuentos y recuerdos. Edit. Patria Grande, Buenos Aires, 2004.

• “Oda al hombre sencillo”

Voy a contarte en secreto
quién soy yo,
así, en voz alta,
me dirás quién eres
(quiero saber quién eres)
cuánto ganas, en qué taller
trabajas,
en qué mina,
en qué farmacia,
tengo una obligación
terrible
y es saberlo,
saberlo todo:
día y noche
saber cómo te llamas,
ése es mi oficio,
conocer una vida
no es bastante
ni conocer
todas las vidas
es necesario, verás,
hay que desentrañar,
rascar a fondo
y como en una tela
las líneas ocultaron
con el color, la trama
del tejido,
yo borro los colores
y busco hasta encontrar
el tejido profundo,
así también encuentro
la unidad de los hombres,
y en el pan busco
más allá de la forma.
Me gusta el pan,
lo muerdo,
y entonces
veo el trigo,

los trigales tempranos,
la verde forma
de la primavera,
las raíces, el agua,
por eso
más allá del pan,
veo la tierra,
la unidad de la tierra,
el agua,
el hombre,
y así todo lo pruebo
buscándote
en todo,
y entonces te pregunto
cómo te llamas,
calle y número,
para que tú recibas
mis cartas,
para que yo te diga
quién soy y cuánto gano,
dónde vivo,
y cómo era mi padre.
Ves tú qué simple soy,
qué simple eres, no se trata
de nada complicado.
Yo trabajo contigo,
tú vives, vas y vienes
de un lado a otro,
es muy sencillo,
eres la vida,
eres tan transparente
como el agua,
y así soy yo,
mi obligación es ésa:
ser transparente,
cada día
y ando
como tú andas,

como, como tú comes,
tengo en mis brazos
a mi amor
como a tu novia tú,
y entonces
cuando esto está probado,
cuando somos iguales,
escribo,
escribo con tu vida
y con la mía,
con tu amor y los míos,
con todos tus dolores
y entonces
ya somos diferentes
porque, mi mano
en tu hombro,
como viejos amigos
te digo en las orejas:
no sufras,
ya llega el día,
ven, ven conmigo,
ven con todos
los que a ti se parecen,
los más sencillos.
Ven, no sufras,
ven conmigo,
porque aunque
no lo sepas,
eso yo sí lo sé:
yo sé hacia dónde vamos,
y es ésta la palabra:
no sufras
porque ganaremos,
ganaremos nosotros,
los más sencillos
ganaremos,
aunque tú no lo creas,
ganaremos.

“Oda al hombre sencillo” de Pablo Neruda, en *Odas Elementales*



Recursos para la liturgia del culto comunitario:

• **Oración:**

Señor Jesús, Tú nos invitas a llegar a ti con sencillez y confianza.
Señor, perdón por las veces que hemos actuado como el fariseo.
Señor Jesús, ayúdanos a actuar como Tú,
humillándonos y engrandeciéndonos en el servicio...
Para que vivamos como nos pides...

Llénanos de tu Espíritu Santo...
Danos la gracia de ser guiados por ti...
Ayúdanos a cambiar nuestros criterios...
Transforma nuestra debilidad...
Cólmanos de tus bendiciones...
Haz que te sigamos de corazón...
Haz que asumamos tus enseñanzas...
Haz que amemos como nos pides...
Ayúdanos a vivir para amar...
Ayúdanos a ser dóciles a tu Palabra...
Haz que escuchemos la voz de tu Espíritu...
Haz que hagamos vida tu voluntad...
Tómanos de la mano y llévanos a ti...
Llénanos de tu gracia...
Danos un corazón grande como el tuyo...

Padre. Jesús Antonio Weisensee

• **Oración de confesión:**

Señor Jesús, nos invitas a actuar como Tú,
a buscar tus actitudes, a hacer el bien
sin mirar a quién, a ayudar sin esperar recompensas,
a darnos a los demás, simplemente por ayudar
y darles la mano, y no esperando una retribución o compensación,
sino simplemente amar a tu manera, amar desinteresadamente,
amar buscando el bien del otro, amar como Tú,
dándonos totalmente por el que nos necesita,
amar dándonos al otro,
siendo instrumentos tuyos, dando testimonio de nuestra fe en ti.
Por eso, Señor, derrama tu gracia en nosotros
y danos tus mismos sentimientos,
para que como Tú, nos demos y amemos al otro, buscándote a ti,
en el que nos necesita.
Que así sea. Amén.

Padre Jesús Antonio Weisensee

• **Dios nos da..., compartamos**

Dios Amor y Justicia, danos el pan de cada día,
danos fortaleza para trabajar la tierra y sembrar, cosechar y repartir y comer.

**Danos lo de cada día, no lo de mañana o pasado mañana,
para que no confiemos en nuestras seguridades,
sino en Ti y en Tu providencia.**

Arranca de nosotros la ambición, para que no acaparemos lo de los otros,
ni despojemos a los otros de lo suyo,
sino que sepamos respetar y colaborar.
Líbranos del egoísmo.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



Aparta de nosotras y nosotros
la tentación del crecimiento indefinido,
no nos dejes caer en el egoísmo, ni en el sentimiento fingido,
ni en el “amor” que cumple, para que se le aplauda.
Concédenos un corazón nuevo para poder llamarte cada día
Dios Bueno Padre y Madre,
para llamar a todo el mundo hermana y hermano
y para ser prójimos y repartiendo, compartiendo,
sentados a la misma mesa en este mundo,
para sentarnos contigo
en la exquisita mesa de Tu Reino. Amén

Joel Eli Padrón Ibáñez Iglesia Reformada Peniel México

• Bendición Aarónica (adaptación)

Que el Señor te bendiga y te proteja.

Si, que el Señor nos bendiga y te bendiga.

Que el Señor te mire con agrado... y te muestre su bondad.

**Que su rostro brille sobre nuestras vidas
y sobre la vida de cada persona.**

Que el Señor te mire con amor y te conceda la paz.

**Que su paz sea paz para compartir,
paz para regalar a otros y otras, paz para vencer los miedos,
paz para transformar el mundo.**

Que así sea, por los siglos de los siglos. Amén.

Adaptación de Números 6.24-26 - Gerardo Oberman - Tomado de: Red Create

• Himnos y canciones:

- ✚ Cuando el pobre nada tiene y aún reparte – J Olivar, 1971, y M Manzano, España - **CyF 317**
- ✚ Yo quiero ser – Anónimo de América Latina - **CyF 268**
- ✚ Que no caiga la fe – J Páez, E Sosa, adapt., Venezuela y adapt P Sosa, Argentina - **CyF 237**
- ✚ Renacer – Red Liturgia CLAI, Paraguay, 1994 - **CyF 239**
- ✚ Arropándonos con esperanza – G Oberman – H Vivares – México, 2017

Partitura: <https://redcreate.org.ar/arropandonos-con-esperanza/>

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=ryWNlIui0x4>

Julio 12, 2020 – Sexto domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 13.1-9, 18-23: Un sembrador siembra: una parte de la semilla cae en el camino, entre las piedras, otra entre espinos, y otra cae en buena tierra y da buena cosecha: Unos oyen el mensaje del reino sin entenderlo, otros oyen pero no tienen raíz, otros ahogan la palabra por el amor a las riquezas, y otros oyen el mensaje, lo entienden y dan fruto...

Libro del Génesis 25.21-34: Rebeca queda embarazada de mellizos... que peleaban dentro de su vientre. Los niños Esaú y Jacob crecen, y un día Esaú acepta renunciar a sus derechos de hijo mayor... ¡por un plato de guiso!

Carta a los Romanos 8.1-6, 11: No hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, porque la fuerza del Espíritu les da esa nueva vida. Y preocuparse por las cosas del Espíritu lleva a la vida y a la paz. Si el Espíritu que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo Espíritu dará nueva vida a sus cuerpos mortales...

Salmo 119.105-112: Tu palabra es una lámpara a mis pies, una luz en mi camino. No me olvido de tu enseñanza, no me aparto de tus preceptos. Tus mandatos me alegran el corazón.



Recursos para la predicación

- **Mateo 13.1-9, 18-23**

Un par de reflexiones

Las parábolas de Mateo 13 son particularmente importantes como elaboraciones instructivas sobre la naturaleza del Reino y sobre su rechazo y su aceptación y con ello, el aparente fracaso y el éxito de la misión desarrollada por Jesús mismo. Quienes reciben la proclamación del Reino reaccionan de diferentes maneras, y no todas ellas son productivas ni iguales.

El meollo de la parábola no consiste en la actividad del sembrador (a pesar del título tradicional) y ni siquiera en la siembra, sino en el destino de la siembra, que depende directamente del tipo de suelo que le toca. Precisamente a ello apunta la explicación. El fracaso y el éxito son vistos desde la perspectiva del rendimiento, de allí la detallada descripción del entorno de cada grupito de siembra. Las circunstancias del entorno no son producto del azar, como lo puede ser la siembra en sí, sino que son abarcados por la gracia de Dios (Mateo 13.10-17) e incluyen la responsabilidad de quienes oyen la palabra (Mateo 13.18-23). Plan de Dios y respuesta humana: he aquí nuevamente el misterio con el que nos hemos topado en Mateo 11.

Es decisivo comprender la explicación de la parábola teniendo en mente el objetivo de la parábola original, que puede resumirse en la oposición entre *receptividad* y *no-receptividad* del mensaje del Reino. Ahora bien, este esquema no es rígido. La parábola y particularmente la explicación insinúan la posibilidad de procesos con altibajos y retrocesos. Más allá de momentos en la vida de una persona, esto puede extenderse también a la vida de una Iglesia, que pasa lentamente de una etapa eufórica, decidida y convencida a una vida vegetativa, en la que todo su ímpetu se va apagando, consumiendo y ahogando.

Aquí también cabe establecer un vínculo a la simpatía de la que goza el modelo de la teología de la prosperidad; y el cambio abrupto que producirá cualquier cambio de situación en quienes se aferren a este esquema. La imprudencia de este modelo confirma la imagen de las espinas.

Por su parte, *el engaño de las riquezas* no terminó al desaparecer el mundo de la antigüedad. Continúa siendo un factor dominante en el mundo moderno, en el cual el modelo neoliberal globalizado promete un buen estándar de vida a todos los que aceptan sus imposiciones. El estallido de la herida socioeconómica argentina a partir de diciembre de 2001 confirma de modo trágico la profunda verdad de la fórmula *el engaño de las riquezas*, cuyo cáncer mortal ya tiene todo el cuerpo tomado, pero que a pesar de todo sigue engañando a muchos de sus miembros.

Hacia la predicación

- Para el crecimiento del Reino es decisivo el *oír la Palabra*. Este *oír* no podrá ser reemplazado por ninguna otra modalidad de recepción. Podrá sí ser facilitado, mejorado, acompañado por múltiples maneras y medios comunicativos, pero no podrá ser suplantado por nada. Ahora, ni los mayores esfuerzos ni la mejor adecuación podrán garantizar el éxito de la “inversión”. Al contrario, es mucho más probable que se tenga que “calcular” de antemano con grandes pérdidas y con una correspondiente cuota de frustración.
- La oferta de la proclamación de *la palabra del Reino* nos coloca ante opciones concretas, pequeñas unas, mayores otras. Ante cada una podemos responder de diferentes maneras. El Reino podrá pedirnos definiciones sencillas o tajantes, desde una palabra valiente hasta el extremo de la resistencia en la persecución.
- Aceptar y vivir el Reino implica también el rechazo de *la preocupación de este mundo y del engaño de la riqueza*. En términos de la progresión del discurso parabólico, se trata del mayor peligro para la delicada siembra, mucho mayor que una simple *falta de entendimiento, dureza de corazón*, o incluso la *aflicción y persecución*. Jesús dedicó buena parte de su predicación a la advertencia relacionada con esas *preocupaciones y el engaño de la riqueza*. Al respecto, recuérdese la mayor oposición creada en todo el EvMateo (y su paralelo en Lc) entre los dos señores Dios y el Mamón. Aquí entran en juego decisiones absolutas, con implicancias sobre nuestra vida, la vida de nuestros prójimos y sobre nuestra salvación. No por nada el Mamón queda marcado como el peor obstáculo para el verdadero seguimiento.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



- Al fructificar el buen *oír la Palabra* en buena producción de *frutos*, la siembra llega a su meta, y *la palabra del Reino* prospera. El buen *entendimiento* deviene en respuestas concretas, en puesta en práctica. Curiosamente, a diferencia de las aclaraciones sobre la siembra robada, quemada y ahogada, la explicación no se explaya sobre las características de los frutos. Pero el texto es “sabio”, pues esto permite abrir la búsqueda al resto del texto evangélico. Por de pronto, puede pensarse en las actitudes propuestas en el Sermón del Monte.

René Krüger, Comentario Exegético-Homilético 28, ISEDET, julio 2002. Publicamos solamente la última parte del comentario aludido.

- **Génesis 25.19-34** – Esaú y Jacob

La segunda épica patriarcal del Génesis comienza con dos relatos breves: el del nacimiento de Jacob y Esaú y el de la primogenitura vendida. Establecen enseguida el clima como una atmósfera de conflictos e intrigas familiares. Solo se nos da un esbozo de los acontecimientos, pero ¡qué penetrantes son los juicios implícitos que pronuncian sobre los seres humanos involucrados en la situación! No es menos penetrante en lo que concierne a su registro de la voluntad extraña y aparentemente cruel de Dios que opera por detrás.

Nacimientos. 25.19-24

Igual que la esposa en muchos otros relatos de nacimiento de la Biblia, Rebeca era estéril. Isaac oró a Dios por hijos y su ruego fue escuchado. Pero inclusive antes del parto, hay señales de problemas por venir. Rebeca interpreta el movimiento de los bebés en sus vientres como una pelea y su interpretación queda conformada por un oráculo divino privado. Este último habla en sentido bastante enigmático acerca de dos naciones en su vientre. Sin embargo, ella debe haberse aferrado al vaticinio de que el hijo más joven sería el más fuerte de los dos y que el mayor lo serviría. Cuando nacieron los hijos y el segundo salió agarrado del talón del primero, Rebeca debe haber llegado a la conclusión de que Dios les había dado una visión secreta del porvenir.

La escena pasa rápidamente a la época cuando los muchachos ya son grandes. Se nos dice que el mayor, llamado Esaú, era hombre de campo, hábil en caza. El menor, llamado Jacob, por el contrario, era un hombre callado que prefería la rutina ordenada de la vida del pastor, más cerca del campamento. Todavía no se deduce nada de esta diferencia y es posible que el padre les haya asignado estas tareas porque se adecuaban al carácter de cada cual. Pero ahí están las semillas del choque clásico que aparece en muchas de las grandes historias del mundo: la oposición entre el hombre de acción y el de pensamiento, el hombre pragmático y el reflexivo, el arriesgado y el cuidadoso, el que hace y el que planifica.

Y cuando descubrimos que no solamente las personalidades de los hermanos son tan opuestas sino que los dos padres manifiestan favoritismos, sabemos que sólo es cuestión de tiempo antes de que la familia quede dividida. Se da una razón para justificar la preferencia de Isaac por Esaú – le traía carne, casi podemos escucharlo –, Jacob daba vueltas todo el día sin hacer nada. No se da razón alguna para explicar la preferencia de Rebeca por Jacob, pero aparentemente se espera que los relacionemos con el oráculo que recibió durante el embarazo.

Pero por si alguien piensa que este favoritismo estaba más justificado, es necesario señalar que Rebeca no puede haberle dicho a Isaac lo que Dios había manifestado, pues es evidente que él no sabe nada al respecto, ni lo sabe más adelante cuando llama a Esaú para bendecirlo. Una mujer que era menos que honesta con su marido y un marido cuya primera preocupación se dirige a las comodidades humanas, ¡no se los puede tomar como una receta para la armonía doméstica!

Conflicto por todos lados. 25.27-34. He aquí, en la miniatura de este breve episodio, el argumento constitutivo de todo el ciclo de Jacob. En síntesis. Hay un conflicto, apenas señalado, entre Isaac y Rebeca. Está el conflicto principal entre Jacob y Esaú que hace eclosión en el capítulo 27. Hay un conflicto subyacente entre Jacob y su tío Labán que ocupa la mayor parte de los capítulos 29-31 y que incluye un conflicto de celos entre las mujeres de Jacob, Raquel y Lea.

Debemos aguardar hasta el final del capítulo 31 antes de que suene una nota de esperanza con el compromiso no muy generoso entre Jacob y Labán. A esto lo seguirá en el cap. 33 la reconciliación más generosa entre Jacob y Esaú, a pesar de que vale la pena señalar que la

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



generosidad estuvo sobre todo del lado de Esaú. Pero inclusive después de eso, la familia no quedó unida en absoluto.

El capítulo 34 contiene un relato horrible de lujuria y venganza que muestra a los hijos de Jacob como seres de un rencor sin vergüenza, que desespera a su padre sobremanera. Y casi el último incidente que relata esta extensa épica es la noticia de que Rubén (35.22), el mayor de los hijos de Jacob, duerme con Bilha, la concubina de su padre. El último registro es la partida de Esaú (36.6) cuando “se fue a otra tierra, separándose de Jacob su hermano”. Nadie puede afirmar que esta historia nos ofrece un final feliz.

Pero hay algo más. Quizá los acontecimientos más perturbadores de toda la épica sean las apariciones intermitentes de Dios a Jacob. Cada una de ellas –en Bet-el (28.10-22), en Mahanaim (32.1), en Peniel (32.24-32) y otra vez en Bet-el (35.9-15)– sucede en un momento de crisis en su vida y cada una parece –al menos en la superficie– proponerse consolarlo, fortalecerlo y asegurarle que Dios está de su lado. En Peniel –donde Jacob recibe el nombre de Israel– inclusive se sugiere que después de ganar su batalla contra Labán y cuando está a punto de vencer a Esaú, Jacob pudo luchar con Dios y vencerlo a él también.

De manera que a los conflictos humanos que inundan esta épica vibrante debemos agregar un conflicto entre Jacob y Dios. ¡Y Jacob vence en todos ellos!

¿Lecciones espirituales? Resulta claro que no será fácil encontrar lecciones espirituales en este grupo de relatos perturbadores e inquietantes. Es cierto, Jacob triunfa. Pero su triunfo es de un tipo muy diferente del de Abraham. La épica concluye como empezó: en una atmósfera de sospecha y combate que no parece haber mejorado mucho por el arreglo temporario de las peleas. Y a lo largo de toda ella Dios toma partido igual que cualquiera de los personajes humanos. No veo casi ninguna evidencia de vidas humanas que se elevan, con la excepción de Esaú y él es quien recibe la recompensa más pequeña.

Sin embargo, estoy seguro de que hay enseñanzas en este relato. Es obvio que no son enseñanzas moralizantes acerca de la influencia enternecedora de la religión sobre las relaciones familiares. Quienes busquen eso harían mejor en dirigirse al ciclo de José que viene después de este. Aquí, en estos episodios recién relatados, los puntos centrales son mucho más básicos.

Hay desesperación en el ambiente cuando el personaje más irreverente de toda la épica –y el más heroico a la vez– lucha por conseguirse un lugar bajo el sol, y juega sucio. También pelea por conservar su poder sobre el Dios que había prometido protegerlo. Las enseñanzas que encontremos tendrán que estar a la altura de esta situación.

John Gibson, Antiguo Testamento comentado. Génesis II, La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp 149-153.

Recursos para la acción pastoral

• Todo el evangelio, y hasta nuestras vidas, son una parábola...

Repasemos juntos la idea de que todo el evangelio y también nuestras vidas, son una parábola: historias que adquieren nuevos significados para cada hombre y cada mujer que nos ve y nos oye.

El evangelio es la parábola de un Reino: es la historia de un hombre pobre y desconocido, que descubre que es el hijo del Rey que había prometido un reino muy especial –el reino de los cielos, dirá Mateo– y comprende que su misión es hacer oír con claridad el mensaje de que ese Reino está cerca, abierto y disponible para todos y todas.



La iglesia es la parábola de un pueblo que en medio de los demás convoca a la asamblea constituyente de un nuevo pueblo, que frente a los poderes de este mundo sigue hablando de un Reino donde el símbolo de poder sigue siendo un cordero inmolado.

Y son parábolas porque, además de usar historias y semejanzas que nos evocan nuevos ecos y significaciones, son una manera de decir lo que no cabe en las palabras. Son comparaciones, lenguaje figurado, para decir las relaciones entre Dios y los seres humanos, en las fronteras entre la muerte y la vida, entre el tiempo y la eternidad.



- **Sembrando**

De aquel rincón bañado por los fulgores del sol que nuestro cielo triunfante llena; de la florida tierra donde entre flores se deslizó mi infancia dulce y serena; envuelto en los recuerdos de mi pasado, borroso cual lo lejos del horizonte, guardo el extraño ejemplo, nunca olvidado, del sembrador más raro que hubo en el monte.

Aún no se si era sabio, loco o prudente aquel hombre que humilde traje vestía; sólo sé que al mirarle toda la gente con profundo respeto se descubría. Y es que acaso su gesto severo y noble a todos asombraba por lo arrogante: ¡hasta los leñadores mirando al roble sienten las majestades de lo gigante!

Una tarde de otoño subí a la sierra y al sembrador, sembrando, miré risueño; ¡desde que existen hombres sobre la tierra nunca se ha trabajado con tanto empeño! Quise saber, curioso, lo que el demente sembraba en la montaña sola y bravía; el infeliz oyóme benignamente y me dijo con honda melancolía: —«Siembro robles y pinos y sicomoros; quiero llenar de frondas esta ladera, quiero que otros disfruten de los tesoros que darán estas plantas cuando yo muera.

¿Por qué tantos afanes en la jornada sin buscar recompensa?— dije. Y el loco murmuró, con las manos sobre la azada: —«Acaso tú imagines que me equivoco; acaso, por ser niño, te asombre mucho el soberano impulso que mi alma enciende; por los que no trabajan, trabajo y lucho;

si el mundo no lo sabe, ¡Dios me comprende!
»Hoy es el egoísmo torpe maestro a quien rendimos culto de varios modos: si rezamos, pedimos sólo el pan nuestro. ¡Nunca al cielo pedimos pan para todos! En la propia miseria los ojos fijos, buscamos las riquezas que nos convienen y todo lo arrostramos por nuestros hijos. ¿Es que los demás padres hijos no tienen?... Vivimos siendo hermanos sólo en el nombre y, en las guerras brutales con sed de robo, hay siempre un fratricida dentro del hombre, y el hombre para el hombre siempre es un lobo.

»Por eso cuando al mundo, triste, contemplo, yo me afano y me impongo ruda tarea y sé que vale mucho mi pobre ejemplo aunque pobre y humilde parezca y sea. ¡Hay que luchar por todos los que no luchan! ¡Hay que pedir por todos los que no imploran! ¡Hay que hacer que nos oigan los que no escuchan! ¡Hay que llorar por todos los que no lloran! Hay que ser cual abejas que en la colmena fabrican para todos dulces panales. Hay que ser como el agua que va serena brindando al mundo entero frescos raudales. Hay que imitar al viento, que siembra flores lo mismo en la montaña que en la llanura, y hay que vivir la vida sembrando amores, con la vista y el alma siempre en la altura».

Dijo el loco, y con noble melancolía por las breñas del monte siguió trepando, y al perderse en las sombras, aún repetía: —«¡Hay que vivir sembrando!

¡Siempre sembrando!...»

Marcos Rafael Blanco Belmonte, España, 1871-1936

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Oración comunitaria**

Semilla de toda inclusión y de toda justicia, que la luz de tu Palabra sea siempre guía en nuestra vida; y que tu amor germine en nosotros y nosotras para que así podamos dar frutos de vida entre nuestros hermanos y hermanas, en especial entre quienes aún tenemos problemas de nombrar, de modo que todas y todos alcancemos la libertad, el gozo y la paz. Nosotras y nosotros te lo pedimos por Jesús, hijo tuyo y hermano nuestro. Amén.

Pastor Lisandro Orlov - Pastoral Ecuménica VIH-SIDA

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



- **Venimos a Dios**

*"Venimos a Dios
como tierra árida
en la esperanza del agua
o como campos trabajados
listos para recibir semilla.
Venimos como sembradíos
tiernos, expectantes
o como parcelas listas
para abundantes cosechas.
Y sea que vengamos
con tristeza o con alegrías,
con carencia o provisión,
venimos confiando
en los cuidados de Dios,
el dueño de la tierra
y de todo lo que en ella vive.*

*Por esto, ante un nuevo día,
nos abrimos a su presencia
y le pedimos que riegue,
que labre, que abra surcos,
que siembre, que cuide
y que coseche
lo mejor de nuestras vidas.
Porque si Él riega, labra,
cuida y siembra
Habrá cosecha, fiesta y esperanza
Toda la gloria sea a Dios
Ahora y siempre.
Amén."*

*Jorge Daniel Zijlstra Arduin
Tomado de: Red Create*

- **Bendigamos al Dios de nuestra tierra, Dios del cielo, del agua y de la vida:**

**Bendigamos al Dios tuyo, al Dios mío, Dios nuestro,
Dios del Hijo, Dios de todos y de todas.**

Bendigamos al Dios sembrador, generoso, esforzado, que da abundantes y apreciadas semillas de lucha, de compromiso y de esperanza.

**Bendigamos al Dios del surco, Dios que muere para darnos vida
y vive para que no tengamos, por siempre, que morir.**

Bendigamos al Dios que camina las orillas, Dios que está con el que no tiene nada, ni nada busca, Dios del sin tierra, sin pan y sin justicia.

**Bendigamos al Dios campesino, comprometido,
humilde y perseverante, que siembra en lo duro, en lo estéril,
en lo fértil y en lo imposible, pero siempre siembra.**

Bendigamos al Dios agricultor, que hace de nuestro ser y de nuestra historia el terreno para plantarse, enraizarse, hacerse siempre nuestro.

**Bendigamos al Dios cultivador que nos hace fructíferos
y abundantes para la vida, para el amor y para la esperanza.**

Bendigamos al Dios de las humildes, Dios de los pobres y de toda persona marginada.

Bendigamos al Dios del Huerto, que multiplica donde falta y asegura a los obreros y a las trabajadoras justa paga y pronta cosecha.

**Por el pan nuestro y de toda persona, por el sustento diario,
por la labor cotidiana, por el sudor del evangelio
y por la semilla compartida:
¡te damos gracias, Oh Señor!**

J. Zijlstra

- **Envío y bendición**

Que el amor de Dios sea la pasión de tu corazón,
Que la alegría de Dios sea tu fortaleza,
Que la presencia de Dios sea paz que fluye en tu vida,
Que la Palabra de Dios sea semilla para seguir sembrando.

Y que la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,
sea con todos nosotros y todas nosotras,
y con todo el pueblo de Dios. Amén.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



• Adelantarnos a la aurora

No tengo nunca miedo de adelantarme a la aurora
para alabar, bendecir y cantar a Cristo, mi Señor.
Que lo ame y lo diga con mi vida,
porque mi vida adquiere sentido
cuando es una respuesta viva a una llamada de Dios.
Señor, Amor de todo amor, aquí estoy,
empujado a la audacia de un sí
para toda la vida,
para entregar toda mi vida.
Quiero abrir en torno a mí un campo de esperanza,
ser fermento de confianza y paz en la humanidad.
Que me alce donde la humanidad esté condenada a lo peor.
Que por mi entrega siembre el testimonio
de que el ser humano no está abocado a la desesperación.
Hazme portador de reconciliación
en los desgarrones de la familia humana.
Hazme llevar la alegría con creatividad
a las fronteras donde el hombre y la iglesia están abatidos.

Hermano Roger, Taizé, Francia

• Himnos y canciones:

- ✚ **Dame tu mano (Carnavalito de andar)** – F Centeno y L Fagundes, Brasil – Trad. T Junker y P Sosa - CyF 333
- ✚ **Por tu creación** – Elizabeth Hernández – Red Create, 2016 –
Partitura: <https://redcreate.org.ar/por-tu-creacion/>
Video: <https://www.youtube.com/watch?v=Gir7HCUmhmM>
- ✚ **Bendición** – Gerardo Oberman – Horacio Vivares, Red Create.
Partitura: <https://redcreate.org.ar/bendicion-2/>

Julio 19, 2020 – Séptimo domingo de Pentecostés (Verde)

Lun 20 – Arg-ROU: Día del amigo

Mie 22 – Arg: Día del personal doméstico



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 13.24-30, 36-43: Un hombre sembró buena semilla, pero de noche un enemigo sembró mala hierba entre el trigo. ¿Quiere usted que arranquemos la mala hierba? No, porque arrancarán también el trigo... ¿Quién siembra? ¿Dónde se siembra? La buena semilla representa a los que son del reino...

Libro del Génesis 28.10-19: En su viaje huyendo de su hermano Esaú, Jacob se acuesta a dormir y sueña con una escalera que llega al cielo, ángeles que suben y bajan por ella y una visión del Señor que le promete tierra y descendencia. ¡Esta es casa de Dios y puerta del cielo!, exclama Jacob.

Carta a los Romanos 8.19-25: No se comparan los sufrimientos de este tiempo con la gloria que después veremos. La creación espera ser liberada de la destrucción, ahora sólo tenemos el anticipo de lo que vamos a recibir. Con esa esperanza hemos sido salvados.

Salmo 139.1-12, 23-24: Señor, tú me has examinado y me conoces, sabes todas mis andanzas. ¿A dónde podría huir lejos de tu presencia? Examíname, reconoce mi corazón...



Recursos para la predicación

• Evangelio de Mateo 13.24-30, 36-43

Breve reflexión teológica

En este mundo, en el que Jesús anunció la venida del reino, los injustos y causantes de escándalos coexisten con los justos. En términos de la imaginería religiosa: los hijos del maligno coexisten con la gente del reino. A lo largo de la historia, nunca fue posible realizar una separación visible, tajante y definitiva entre fieles e infieles. Únicamente el juicio final dejará en claro quiénes están de un lado y quiénes del otro.

La sociedad, y con ello también la iglesia cristiana como entidad social, es una mezcla de justos e injustos, bienhechores y escandalosos. Sabemos que esto produce mucha confusión; sobre todo cuando los más deshonestos, estafadores y corruptos se enriquecen a costa de los demás, progresan y disfrutan de todo tipo de éxito y prosperidad; mientras que los justos sufren, quedan marginados y son perseguidos. Con seguridad compartimos la ansiedad de los discípulos por el establecimiento de divisorias claras y por juicios tajantes y punitivos para la mala hierba.

La parábola trató de ayudar a los discípulos a resistir la tentación de producir la “limpieza” por mano propia y antes de tiempo. A la vez, como exhortación en medio de la confusión y la crisis, insiste en mantener una “moral alta” y no cansarse en esa lucha por una vida justa. La ambigüedad del presente será solucionada en el juicio, pues para el Señor de la cosecha no hay ninguna ambigüedad. Él ve las cosas con total claridad. Para él, la demarcación entre tráfugas y fieles es absolutamente clara.

En la actual situación trágica para toda América Latina y en medida gradual también para ciertos sectores bajo creciente marginación en otros continentes, es tarea imperiosa reconstruir la esperanza en el reino. Ello proporciona un nuevo sentido para la vida, la lucha por la dignidad y la búsqueda de justicia. Es parte de esta reconstrucción saber que nuestro Señor conoce muy bien quiénes y qué acciones son buena planta y quiénes y qué acciones son mala hierba, cizaña venenosa, yuyo escandaloso y venenoso.

Ahora bien, en este contexto de terrible mezcla de trigo y cizaña, justos y corruptos, ¿realmente habrá que esperar de brazos cruzados hasta que se produzca una intervención milagrosa desde el cielo, que aclare y ordene todas las cosas?

Aquí hay mucho para reflexionar sobre nuestra responsabilidad pública, la actuación en el ámbito religioso y en la esfera política, la división de “reinos”, la peculiar relación entre Ley y Evangelio, la resistencia a regímenes asesinos, el compromiso por la vida y los derechos del prójimo, la relación entre la esperanza en la acción de Dios y nuestras propias acciones, y muchas cuestiones más que es imposible tratar aquí.

Es probable que en estos momentos algunos (o muchos) ya ni estén esperando la salvación de una intervención celestial, sino de alguna figura mesiánica; como esas que suelen surgir en momentos catastróficos de la historia y que afirman y prometen ser los únicos que pueden salvar al país, para lo cual tan sólo hay que “seguirlos”.

Ya el empleo mismo de la terminología religiosa (“único”, “salvar”, “sígueme”) revela su carácter profundamente anticristiano. Señor y Salvador hay uno solo: Jesucristo, el Hijo de Dios e Hijo del Hombre – tal es el testimonio de las Sagradas Escrituras, tal es la confesión de la Iglesia cristiana universal, tal es nuestra firme convicción. Quizá la parábola de la cizaña también nos exhorte a no creer que esos falsos cristos podrán solucionar la maraña formada por hierbas buenas y malas.

Algunas pistas para la predicación

La predicación sobre este texto deberá buscar su camino de acuerdo a la situación peculiar en la que se encuentre la respectiva comunidad. Aquí nos animamos a esbozar tan sólo algunas líneas:

- La parábola de la cizaña contiene un claro no al rigorismo que se atreve a creer que es posible establecer una comunidad de seguidoras y seguidores perfectos, sin mancha ni falla. En el mejor de los casos, el rigorismo podrá llevar a establecer catálogos de pecados y virtudes, pero no establecerá ninguna iglesia “limpia” de pecadores. En este punto, la teología de la Reforma insistió con total claridad en nuestra condición simultánea de justificados y

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



justificadas por la obra de Cristo, y de pecadores y pecadoras. Ello implica a su vez que el texto bíblico contiene un claro no a la marginación de miembros “débiles”, que no pueden llegar a estar “a la altura” de los ideales propuestos, sean cuales fueren éstos.

- Por otra parte, la parábola habla de la seriedad del juicio final y definitivo. Ello implica un claro sí al constante autoexamen de cada hija y cada hijo del reino, examen éste que puede cifrarse de manera paradigmática en los términos de la misma parábola: justicia, escándalo, injusticia, iniquidad.

Combinando este examen con la búsqueda continua de acciones concretas de justicia y con el establecimiento de posibilidades de sobrevivencia y vida para los miembros más débiles y desprotegidos, la comunidad cristiana tiene también todo el derecho de levantar su voz para denunciar la cizaña corrupta y la maleza del escándalo de la irresponsabilidad de quienes se apropiaron de los medios de vida de toda la sociedad, marginando, robando, mintiendo, engañando y matando. Asimismo, la comunidad cristiana puede y debe hacer escuchar en el nombre de Cristo el llamado a la conversión. Y finalmente, la comunidad fiel al llamado a la justicia incluso tiene derecho a esperar que Dios intervenga y erradique la mala hierba, en la medida en que ésta no quiera escuchar el llamado de Cristo a la conversión.

René Krüger, Comentario Exegético-Homilético 28, ISEDET, julio 2002. Publicamos solamente la última parte del comentario aludido.

- **Génesis 28.10-19** – Yahvé en el sueño de Jacob

La intención primaria del relato es dar cuenta de que el antiguo santuario de Betel ya estaba en la intencionalidad divina como lugar de culto al Dios de Israel. Pero, por otra parte, Jacob tiene allí un encuentro privilegiado con Dios y volverá a tener otro a su regreso (32.22-33), lo que indica un propósito interesado en vincular al patriarca con hechos prominentes de apariciones de Dios.

Betel era un santuario ya antes de que llegara Abraham a esas tierras (Gn 12.8), y en él se adoraba al Dios llamado precisamente Betel. Dado que en tiempos posteriores el culto a Yahvé se impuso, era necesario trasladar el viejo lugar de culto a la nueva deidad Yahvé, o reconocer que el antiguo nombre de la divinidad era “El”, de donde vienen la gran cantidad de nombres personales o toponimias que incluyen ese nombre, desde ya el mismo nombre de Israel.

Para la época en que se escribe esta narración, Betel ya había pasado por su apogeo en tiempos de Jeroboam como lugar de culto israelita alternativo a Jerusalén (1 Re 12.26-29), y había sobrevivido muchos años aun después de la invasión asiria y la toma de Samaria en el 722 a.C. (2 Re 17.28). Fue Josías quien durante su reforma religiosa destruyó Betel porque este, como otros lugares, “habían sido la perdición de Israel” ya que se había convertido en lugar de adoración de Asherá, diosa de la fertilidad (2 Re 23.15).

Pero en nuestro texto resplandece una fe sencilla y confiada en ese tiempo de comienzos de la fe en Yahvé, antes incluso de que se le revelara este nombre a Moisés. Jacob duerme y en su sueño ve una escalera cuyo fin está en el cielo y por la cual suben y bajan mensajeros de Dios. En la cima estaba Dios mismo y le habla personalmente. Cuando despierta siente temor al descubrir que allí mora Yahvé y toma la piedra en la que había recostado su cabeza para erigirla como estela y ungir la con aceite.

Lo que había visto en el sueño lo tenía turbado: Dios le había hecho las promesas sobre la tierra y la descendencia, y había agregado la protección durante el viaje, cosa comprensible dada la precariedad de su condición y el apuro de su partida. Entonces Jacob afirma que ese lugar es casa de Dios (en hebreo *Bet-el*) y puerta del cielo.

Jacob hace una extraña promesa que parece ponerle condiciones a Dios, lo que parece más bien un recurso retórico, pues está pidiendo lo mismo que se le ha prometido (v 15), pero la intención del relato es poner en boca de uno de los padres de Israel este primer voto en Betel, ya que en los tiempos posteriores tal práctica se había generalizado.

Del estudio de Pablo Andiñach, en Génesis, Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, España, 2005, pp. 401-402; combinando aportes de Gerhard von Rad, Teología del AT, Vol. I, Edic. Sígueme, Salamanca, 1977. Resumen y adaptación GBH.



Recursos para la acción pastoral

• Promesa

La reflexión del NT habla con frecuencia de las promesas hechas por Dios a Abraham y a su descendencia (Gál 3.15-29; Rm 4.13-17). Se refiere sin duda a las garantías ofrecidas por Dios a Abraham (Gn 13.14-17), que todas las tradiciones del Génesis acentúan (Gn 15.18; 17.3-8; 22.15-18), haciéndolas extensivas a Isaac (Gn 26.3) y a Jacob (Gn 28.13-14). Las promesas divinas se reducen a tres puntos concretos: descendencia numerosa como las estrellas del cielo o el polvo (Neh 9.23; 1 Cr 27.23), un país como residencia de Yahvé entre su pueblo (Dt 31.20-23) y por último la prosperidad y los bienes necesarios para que el pueblo viva feliz (Lv 26.3s; Dt 11.13s).

Es sabido que la tradición del AT dio poca importancia al tema de la promesa, sobre todo desde el momento en que ancló su religiosidad sobre la ley dada por Dios a Moisés. Sin embargo, reiteradas veces aflora la tesis de la promesa que cada vez percibe más claras matizaciones. Así, a David se le garantiza un descendiente excepcional que instaurará un reino de paz, concordia y amor (2 Sm 7.12-29). Este descendiente –el gran *mesías* (ungido) de Yahvé– ahuyentará de su reino cuanto no conlleve plenitud (Is 11.1-9), siendo un líder excepcional cuyo sino será dar su vida por el pueblo (Is 40-55). La tradición profética puso cada vez más énfasis en ese esperado descendiente (= *mesías*), en quien iban a convergir todas las promesas hechas por Dios a los patriarcas, alcanzando con él su fase de supremo bienestar.

Los autores del NT ven cumplida en Jesús toda esa expectación mesiánica, hasta el punto de que en él culmina el proceso de la promesa. Más aún, al realizarse se convierte en fuerza de salvación (Gál 3.14; Rm 15.8). Ello permite a Pablo elaborar su tesis sobre el concepto de salvación, que la tradición judía se empeñaba en vincular con la observancia de la ley. Según el apóstol, la ley fue añadida a la promesa para que el pueblo canalizara su andadura hacia la plenitud que fluye de Cristo. Pues bien, quien intenta salvarse con el simple cumplimiento de la ley, anula el valor de la promesa (Rm 4.13-14). Solo esta, colmada e Cristo, es capaz de estimular al ser humano para que, aceptando el freno de su pecado, se sepa incapaz de salvarse a menos de asirse con firmeza a la fe, para que ésta le sitúe en la línea de la promesa (Gál 3.15-29). Así, pues, la promesa divina, hecha realidad en Cristo, es camino seguro de salvación.

Los ataques hechos por el cristianismo naciente al judaísmo fueron muy certeros. Mientras que la religiosidad judía se empeñaba vanamente en convertir la ley mosaica en vehículo de salvación, incurriendo incluso en un culto absurdo a la ley, los escritores neotestamentarios desmontan tal encuadre por verlo contrario al proyecto de Jesús. Y su argumentación no puede ser más certera: la observancia de la ley asocia la salvación con el simple esfuerzo humano. Por su parte, la aceptación de la promesa, mediante una profunda actitud de fe, deja a Dios, actuando a través de Cristo, toda la iniciativa en el proceso salvífico. El ser humano solo tiene que ajustar su existencia al módulo trazado por Jesús, el cual postular una total confianza en ese Dios amoroso que brinda a cada individuo la posibilidad de compartir la filiación divina (Gál 4.4), con tal de explotar toda la dinámica de la fe. Ello sugiere que solo la fe, expresada en obras de amor (Gál 5.6), permite que el ser humano rompa el freno del pecado, adentrándose con paso firme en el camino de su realización existencial, la cual aboca obviamente a su salvación definitiva.

A. Salas, en *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, Estella, España, 1999, ver Promesa

• Cuando llegue el alba

Vieja soledad, hoy me iré de ti
buscando la luz de un amanecer.
Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Noche adentro irás, vencida de amor
la tristeza gris de mi corazón.

Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

A un costado del olvido
mis sueños madurarán
reventando en luz, florecidos.

Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Encontrarte fue intuición de Dios,
todo nace en ti, como nací yo.

Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Tus palabras son fresco manantial,
sintiendo tu voz aprendí a cantar.

Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Waldo Belloso – Abel Figueroa



Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Semilla de vida**

Señor,
es en este mundo
donde sembraste la semilla de vida
en los corazones de tus hijos e hijas.

Semilla que está creciendo
lenta y quietamente,
y cuyo fruto
va fortaleciendo la esperanza.

También ha sido sembrada
la mala semilla
cuyo fruto son tristeza,
dolor y muerte,
que intentan ahogar todo esfuerzo
por construir un mundo diferente.

Por eso nos acercamos a ti
en oración
para pedirte sabiduría,

para poder percibir
todas esas situaciones
que desaniman, confunden y desalientan.

Que podamos descubrir
y denunciar la maldad,
sin lastimar las vidas de quienes
van sembrando el amor y la justicia.

Danos fortaleza
en nuestros débiles tallos
para que florezca en nosotros la esperanza.

Y danos paciencia
para seguir
sin detener nunca, nunca,
nuestra siembra.

Amén.

*Elizabeth Hernández Carrillo
Tomada de: Red Create*

- **Enseñamos a ser testigos**

Enseñamos, Señor,
a ser testigos de tu Palabra
en el mundo que nos toca vivir.
Que no escapemos a los conflictos
y desafíos de la realidad,
que aprendamos a ser sal y luz

para los que nos rodean.
Padre Bueno, acompáñanos,
caminá a nuestro lado,
no nos dejes solos, te necesitamos,
ven con nosotros. Amén.

Anónimo

- **Bendición**

Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis como te bendijo en tiempos de paz.

Y que su amor de Dios padre y madre te cobije con mantas indígenas de muchos colores,
Te abrace sin miedo a ninguna plaga de fiebres o chagas o conoravirus,
Te ponga en alto sobre roca de nuestras costas, de nuestros ríos o de nuestras sierras,
Y te cuide cuando estés en la ciudad o en el desierto o en los bosques lluviosos.
Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis como te bendijo en tiempos de paz.

Y que la gracia de Jesucristo, Señor y amigo, hermano y hermana, servidor y maestro,
Inunde tu vida sin inundaciones de ríos ni de mares sino con aguas frescas y tranquilas,
Te llene de su alegría y de su bondad, sencillas como parábolas del evangelio,
Y que su palabra viva penetre en nuestros corazones como sermón de la montaña.
Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis como te bendijo en tiempos de paz.

Y que su Espíritu te mantenga en esta comunión de la vida plena y abundante,
Abriendo nuestras manos y brazos para compartir su solidaridad ecuménica y generosa,
Para no quedar nunca solos ni solas incluso en tiempos de cuarentena,
Y que nunca se descubra una vacuna contra la fe, la esperanza y el amor.

Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis como te bendijo en tiempos de paz. Amén.

Guido Bello, en liturgia ecuménica del domingo 22 de marzo 2020, Red Create.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



• **Afirmación de fe en el Dios de la vida**

Creemos en ti, oh Dios de la vida,
que de la nada hiciste todo,
que de las tinieblas creaste la luz,
que de las ruinas y escombros
en que hemos convertido tu creación
formas cielos nuevos y tierra nueva,
que de los huesos secos de los sepulcros
haces surgir a un pueblo
que encarna tu Espíritu y tu verdad.

Creemos en ti, oh Jesús, Señor de la vida,
que naciste de una virgen
para hacer nacer a otros,
que sembraste la buena semilla
para que en todas partes
floreciera la esperanza,
que abrazaste el madero en lugar de huir de él
para plantarnos nuevamente en el paraíso,
que bajaste a las entrañas de la tierra
para hacer brotar desde ahí
manantiales de agua viva,
que subiste hasta lo más alto del cielo
para hacer llover desde ahí
tus gracias en abundancia,
que alimentas a tu pueblo con rica savia
como la vid a los pámpanos,
que abres los ojos
de los que no ven más que oscuridad,
que satisfaces con pan de vida
a los que tienen hambre de justicia,
que levantas de su lecho
a los que duermen en la muerte,
que volverás un día rodeado de gloria
para convertir el llanto en risas de alegría
y los gemidos en gritos de júbilo.

• **Salir a sembrar**

Sembremos, para que germinen las semillas
y den frutos de uno por mil,
sembramos el Evangelio.
Cumplamos nuestra labor,
saliendo a los campos,
donde está la gente que nos necesita,
sembrar en todo tiempo y todo lugar.
En los caminos, entre espinos,
por las piedras, en buena tierra
debemos predicar, pero con responsabilidad,
preparando la tierra,
anunciando buenas noticias.
Sembrar y regar,
que el crecimiento lo da Dios,
llevando frutos en multiplicación,
muchos y abundantes,

Creemos en ti, oh Espíritu de vida,
que te movías sobre la faz de las aguas
y soplaste aliento de vida
en la criatura esculpida del barro de la tierra,
que renuevas la faz de la tierra,
dándoles de comer a todos a su tiempo
y haciéndola producir todo
lo que llena de alegría a los que la habitan,
que soplas donde quieres
para hacernos nacer de ti,
y así convertir nuestro corazón de piedra
en un corazón de carne y de compasión,
que intercedes por nosotros
con gemidos indecibles
y nos haces clamar desde los abismos
de nuestra alma, ¡Abba, Padre!,
que haces de nosotros piedras vivas
y nos unes en amor para forjar de nosotros
un templo santo
en el que puedas hacer tu morada,
que derramas sobre nosotros
tus preciosos dones
para que los repartamos entre nosotros
y multiplicas en nosotros tus frutos
de gozo y paciencia y bondad y fe,
que en ese día por el que tanto suspiramos
vivificarás estos cuerpos mortales
para vestirlos de gloria y honra incorruptibles.

Creemos en ti, oh Dios de la vida;
y porque creemos en ti,
la esperanza que hay en nosotros
jamás morirá.

Red Create - Creación colectiva hacia Busán 2013

cumpliendo la voluntad de Dios.
Sembremos en buena tierra,
limpiando piedras y espinos,
yendo más allá del camino,
más allá de nuestra responsabilidad,
entrando por las veredas,
por las calles peligrosas,
entre la gente pobre, marginada, enfermos
y rechazados, hay que sembrar.
Limpiemos malezas, despejando obstáculos,
dándole sentido al camino,
refrescando las raíces secas,
espantando pájaros de mal agüero,
sembramos.
Salgamos con responsabilidad
como buenos sembradores,
a sembrar.

Rev. Obed Juan Vizcaino Nájera – Venezuela -Red Create

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



• Himnos y canciones:

- ✚ **En medio de la guerra** – E Jones, RU – M Bustamante, Bolivia - **CyF 349**
- ✚ **Santo, Dios de gloria y poder** – Texto litúrgico basado en Is 6.3 y Mt 21.9. M: W Loperena, Pto Rico - **CyF 390**
- ✚ **Oh deja que el Señor** – J Wimber, USA, 1979 – Tr anónimo - **CyF 288**
- ✚ **Las semillas de tu Reino** – Creación Colectiva, Red Create, México 2012

Partitura: <https://redcreate.org.ar/las-semillas-de-tu-reino/>

MP3: <https://redcreate.org.ar/las-semillas-2/>

Julio 26, 2020 – Octavo domingo de Pentecostés (Verde)

Dgo 26 – Arg: Día de los abuelos



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 13.31-33, 44-52: Jesús cuenta las parábolas de la semilla de mostaza, de la levadura..., de un hombre que encuentra un tesoro, vende todo y compra el terreno donde está escondido; y de un comerciante que encuentra una perla de mucho valor; y de la red que recoge toda clase de pescado, y de un hombre que guarda en su casa cosas nuevas y cosas viejas...

Libro del Génesis 29.15-30: Jacob decide quedarse en casa de sus familiares, y enamorado de Raquel acepta trabajar siete años por ella. Al cumplirse los siete años el suegro engaña a Jacob y le da su otra hija, Lía. Jacob debe trabajar otros siete años por Raquel...

Carta a los Romanos 8.28, 31-39: Dios dispone todas las cosas para bien de quienes lo aman. Si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros. Ni la muerte ni la vida, ni poderes y fuerzas espirituales, nada podrá separarnos del amor de Dios que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús...

Salmo 128: Feliz tú varón y tú mujer, ustedes que honran al Señor. Comerán del fruto de su, trabajo serán felices y les irá bien. Tu mujer y tu marido, vides cargados de uvas; tus hijos e hijas como retoños de olivo. ¡Que el Señor los bendiga y bendiga su tierra!

Recursos para la predicación

• Evangelio de Mateo 13.31-33, 44-52

Introducción

El Leccionario propone Mateo 13.31-33, 44-52. Dado que es difícil predicar sobre tres parábolas a la vez, sugerimos limitar la predicación a la dupla de las parábolas del grano de mostaza y de la levadura.

La parábola del grano de mostaza se conecta con las del sembrador y de la cizaña mediante las palabras-corchete *sembrar*, *semilla* y *campo*. Conviene, pues, tener en cuenta lo dicho en el repaso exegético de las parábolas anteriores.

El texto marca un cierto contraste con respecto a la parábola del trigo y la cizaña, pues mientras allí hay mezcla de buena y mala semilla, aquí sólo hay excelencia: semilla de mostaza rendidora, levadura útil.

Breve reflexión teológica

Una vez más, el reino de los cielos es introducido como una realidad presente, pero presente de manera secreta, velada, tapada. Esta presencia, cuyos comienzos son sumamente humildes e insignificantes, fácilmente puede ser ignorada o pasada por alto, pues no tiene nada de espectacular. El reino ha llegado, pero no en la manera espectacular e inconfundible como muchos contemporáneos de Jesús se lo habían imaginado. Esto es uno de los misterios del reino (Mateo 13.11) que los discípulos van captando “a los tumbos”. Por su parte, el desarrollo del reino

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



es imparable y su final será glorioso, diametralmente opuesto a sus comienzos y quizá a su mismo crecimiento. Nótese que si bien la idea de crecimiento está presente, ambas parábolas trabajan fundamentalmente sobre el contraste entre el comienzo y el final de todo el proceso.

La peor tentación para la predicación sobre estas dos parábolas consiste en identificar el reino con la iglesia (o la iglesia con el reino), y hablar entonces de los comienzos insignificantes y la actual extensión de la iglesia universal sobre toda la tierra. Esto indefectiblemente lleva al triunfalismo de una teología de la gloria, opuesta al espíritu del evangelio y a lo que nos es revelado sobre Dios: que él obra en lo pequeño, lo insignificante, lo despreciable, lo marginal, lo bajo, lo condenable, lo crucificado. Que obra en el sufrimiento, que transforma a las personas y capacita a quienes son o se creen inútiles para grandes cosas.

Algunas pistas para la predicación

- A lo largo y a lo ancho de América Latina, vivimos una depresión general debido a la situación socioeconómica trágica de nuestros pueblos, caracterizada por la exclusión, la miserización, la desesperación y la desesperanza. Algunos países están al borde del precipicio, en otros ya se produjeron explosiones sociales, y en muchos lugares se está acumulando un peligroso potencial de muerte. ¿Dónde quedó el reino, dónde quedaron sus promesas? ¿Qué podemos esperar en medio de esta situación cada vez más cerrada y lúgubre? ¿Queda acaso algo positivo por esperar?
- Estas sencillas parábolas de Jesús sobre el reino quieren ayudarnos a reconstruir la esperanza en que es posible otro estado de cosas. Las parábolas nos animan a “engancharnos” en un proceso de crecimiento del reino, que comienza casi con una “nada”: la promesa de la presencia de Jesús; pero sepamos que ese crecimiento es imparable y que en su momento el reino será reconocido en toda su gloria.
- A partir de este cuadro y llevando las comparaciones a nuestras vidas, podemos animarnos a decir y a creer que toda acción de amor derivada de nuestra participación en el reino colabora con su crecimiento, anticipa el reino en pequeñas dosis, “promociona” el reino, y a su vez nos afirma en la esperanza. ¡Vale la pena participar!

René Krüger, Comentario Exegético-Homilético 28, ISEDET, julio 2002. Publicamos una parte del comentario aludido.

• **Génesis 29.1-30** – Casamientos de Jacob.

Este extenso relato narra los avatares de Jacob en cada de Labán, su tío arameo. Vemos el estilo de las narraciones orientales, llenas de vueltas e intrigas, y cargadas siempre de la sospecha de que hay alguna ganancia oculta detrás de cada acto. Sucede que cuando Jacob llega a la casa de sus parientes encuentra a Jacob en el pozo de agua abrevando el ganado. Lloro de alegría y le cuenta a la joven quién es él. Ella corre a anunciarlo a su padre Labán, y Jacob es recibido con alegría en la casa.

Hay dos elementos destacables en esta narración. El *primero* es que, a diferencia del criado de Abraham, que fue en busca de mujer para Isaac cargado de regalos (Gn 24), Jacob viene ahora con las manos vacías. Esto hace una gran diferencia. Labán lo recibe lleno de alegría como a un pariente (8v 13), pero lo pone a trabajar para él, aunque le reconoce el derecho a un salario.

Entonces Jacob ofrece trabajar siete años a cambio de su hija Raquel, la menor, de quien estaba enamorado. Es probable que lo exagerado de la oferta sea para tentar a Labán y evitar un rechazo, pero de hecho es un buen negocio no solo porque la paga es alta, sino porque la hija quedaba dentro de la familia, lo que era tenido en mucha estima. Se sobrentiende que, finalizado ese tiempo, volvería a su casa en Canaán.

Lo *segundo* es que, al llegar el v 16, se informa que Labán tenía dos hijas, Lea y Raquel. Raquel era muy agraciada, pero Lea tenía un defecto en los ojos que la hacía menos bonita. En la noche de bodas, y luego de que Jacob trabajara siete años por Raquel, Labán la suplanta por Lea. La embriaguez provocada por el vino, la oscuridad de la noche y el velo del rostro sirvieron a los planes de Labán, que quizás preveía la dificultad de casar a su hija menos grácil. De hecho, a la mañana siguiente el matrimonio se había concretado sexualmente y no era posible revertir la situación.



Y aquí la ironía del relato: Jacob no podía quejarse, pues él había suplantado a su hermano Esaú engañando a su padre. Quizá por eso acepta tan mansamente la excusa superficial de Labán que dice que no se estila casar a la menor antes que la mayor, cosa que de ser así debía haberlo dicho antes. Pero también en esto hay un dejo de ironía, pues Jacob era el menor que había usurpado el lugar del mayor en su misma casa. De todos modos, Jacob acepta trabajar otros siete años, aunque Labán le dará a Raquel después de los siete días de fiesta por Lea. Es de notar que el autor asume que para esta época no existía la prohibición del casamiento con hermanas (Lv 18.18), que se habría establecido mucho más tarde en las costumbres y en la legislación de Israel. En una lectura más comprensiva, se puede ver que la terquedad de Jacob por Raquel y su casi rechazo de Lea no han alterado el plan de Dios, quien en definitiva condujo los hilos de la historia –incluso aprovechando la mezquindad de Labán– para que por ella en Israel se cumplan las promesas de una descendencia mayúscula. En los vs 24 y 29 se menciona que Labán le dio a Zilá y Bilhá como criadas a sus hijas. Esto adelanta lo que va a narrarse en la escena siguiente cuando se cuente sobre los hijos de Jacob.

Pablo Andriñach, en Génesis, Comentario bíblico latinoamericano, I, Verbo Divino, España, 2005, p. 402

Recursos para la acción pastoral

- **Justicia**

En el AT, los términos *mispat* y *sedaqa*, cuya traducción más corriente es *justicia*, no tienen un sentido reductivamente legalista. Los profetas de Israel muestran cómo el reducir la justicia al plano puramente legal lleva derechamente a amparar la injusticia. De ahí sus permanentes denuncias contra el aparato jurídico-legal, del que se sirven el poder y las clases dominantes para atentar contra los pobres y desposeerlos de sus derechos. El creyente judío tiene la convicción de que Dios sale en defensa de quienes son objeto de injusticias y, por ello, recurre a él en demanda de justicia. El conocimiento de Dios tiene su traducción más exacta en la práctica de la justicia. La justicia de Dios significa, asimismo, salvación.

En el NT convergen los dos significados veterotestamentarios del término *justicia*: el de salvación otorgada por Dios, que es la idea teológica fundamental, ampliamente desarrollada por Pablo, y el de conducta éticamente recta y buena.

Pablo recurre a la palabra *dikaïosyne* para hablar de la justicia como justificación ante Dios. Desde esa concepción, critica la seguridad que tenían los judíos de conseguir la justicia mediante el cumplimiento de la letra de la ley. Es la fe la que justifica, la que hace justos a los hombres, no las obras de la ley, sentencia Pablo en un texto controvertido en la historia de la exégesis.

Jesús se coloca en la órbita de los profetas y desenmascara la imagen legalista que de la justicia ofrecían los fariseos, ya que detrás de esa imagen se escondían mentira y falsedad.

Con el correr de los siglos, el cristianismo hizo suya la concepción grecorromana de la justicia (dar a cada uno lo suyo), derivó en una visión legalista y descuidó los núcleos fundamentales de la tradición bíblica, sobre todo la idea de justicia como defensa de quienes se ven privados de ellos.

Hoy se ha redescubierto el vínculo indisoluble que une a la fe con la justicia. La lucha por la justicia constituye una exigencia absoluta de la fe. La conversión al Dios de Jesús comporta la opción por la justicia. El anuncio del evangelio, si quiere ser creíble, tiene que ir acompañado de gestos de solidaridad y de justicia. La lucha por la justicia es, en fin, el lugar privilegiado de la revelación, el elemento identificador del ser de Dios y el criterio de discernimiento de la verdadera experiencia de fe.

J. J. Tamayo, en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Estella, España, 1999, ver "Justicia".

- **Mirar a sus ojos**

El comandante en jefe de las fuerzas de ocupación le dijo al alcalde de la aldea: “Tenemos la absoluta seguridad de que ocultan ustedes a un traidor en la aldea. De modo que, si no nos lo entregan, vamos a hacerles la vida imposible, a usted y a toda su gente, por todos los medios a nuestro alcance”.

En realidad, la aldea ocultaba a un hombre que parecía ser bueno e inocente y a quien todos

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO Y JULIO 2020 (Ciclo A)



querían. Pero ¿qué podía hacer el alcalde, ahora que se veía amenazado el bienestar de toda la aldea? Días enteros de discusión en el Consejo de la aldea no llevaron a ninguna solución. De modo que, en última instancia, el alcalde planteó el asunto al cura del pueblo. El cura y el alcalde se pasaron toda una noche buscando en las Escrituras y, al fin, apareció la solución. Había un texto en las Escrituras que decía: “Es mejor que muera uno solo por el pueblo y no que perezca toda la nación”.

De forma que el alcalde decidió entregar al inocente a las fuerzas de ocupación, si bien antes le pidió que le perdonara. El hombre le dijo que no había nada que perdonar, que él no deseaba poner a la aldea en peligro. Fue cruelmente torturado hasta el punto de que sus gritos pudieron ser oídos por todos los habitantes de la aldea. Por fin fue ejecutado.

Veinte años después pasó un profeta por la aldea, fue directamente al alcalde y le dijo: “¿Qué hiciste? Aquel hombre estaba destinado por Dios a ser el salvador de este país. Y tú le entregaste para ser torturado y muerto”.

“Y qué podía hacer yo?”, alegó el alcalde. “El cura y yo estuvimos mirando las Escrituras y actuamos en consecuencia”.

“Ese fue vuestro error”, dijo el profeta. “Mirásteis las Escrituras, pero deberíais haber mirado a sus ojos”.

Anthony de Mello, s.j., en El canto del pájaro, Sal Terrae, Santander, España, 1982.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Oración de la semilla de mostaza:**

Oramos, Señor,
con la fe de un grano de mostaza,
que todo lo que hagamos,
lo que digamos,
pensemos y esperemos,
eche raíces en este mundo
y que sea la fuente de nuevas expresiones
de tu amor y tu justicia,
naturaleza y misión,
de tu Reino.

Que se haga tu voluntad en el cielo
como en la tierra,
a través de nosotros,
en nosotros,
a pesar nuestro,
y por nosotros.
Porque tuyo es el Reino,
El Poder y la Gloria,
Amén.

Shane Alexander (EE.UU.)

Traducción y adaptación: P. Carlos Amarillo (Argentina)

- **Oración de entrega**

Jesús, te confesamos como la luz de nuestra vida.
Renovamos hoy nuestro deseo de seguirte
y nuestro compromiso de servirte con alegría.
Queremos anunciarte a quienes no te conocen
buscando que tu Reino crezca.
Regalanos la fuerza de tu Espíritu Santo,
llevanos por los caminos de tu justicia
y hacenos vivir siempre en tu amor de Padre y Madre.
Amén y amén.

Gerardo Oberman - Tomado de: Red Create

- **Bendición de las mesas generosas**

Que nunca se cierren nuestros brazos a la necesidad del prójimo.
Que nuestras mesas sean generosas, como las de Jesús.
Que nuestros corazones se nutran en la solidaridad de Dios
y que, en el servicio al reino de justicia y de amor,,
encontremos alegría y reposo.
Siempre, hasta la plenitud de los tiempos. Amén.

G. Oberman - Tomado de: Red Create



- **La justicia, la del Reino**

El Reino de Dios se parece
a este mundo al revés
descubrir es poner
la cabeza en los pies.
Esperanza mano con mano vamos,
vocación de paz,
vocación de amor,
justicia la del Reino de Dios,
compromiso nuestra celebración.

El Reino de Dios se parece
a una cuna que mece
millones de niños sin hambre
jugando en las plazas y en casa,
sonriendo salud rebosantes
en aulas sin miedo
y recreos al aire.
Es la perla preciosa encontrada
sin precio impagable por nada.

El Reino de Dios...

El Reino de Dios se parece
al pan flauta criollo francés
que en la plaza vecinos comparten,
son manos que juntas amasan
al calor del horno solidario
que Dios prendió en el barrio.
Es la levadura que mezcla la mujer
y ve con gozo la masa crecer.

El Reino de Dios...

El Reino de Dios se parece
a la pequeña semilla que crece,
tímida y humilde como la gente,
que al compartir se ofrece
saboreando en el pueblo ese don
ser con otros agua,
tierra, sol.

Un grano de mostaza la savia
será árbol de la vida, pura gracia.

Juan Damián - Tomado de: Selah

- **Te agradecemos la oportunidad**

Oh Dios, te agradecemos la gloriosa oportunidad
de construir nuevas sociedades
de paz, amor y justicia
para alabarte y glorificarte.
Ayúdanos, te pedimos, a ponernos de pie con valor,
a trabajar con amor y vivir con esperanza
por amor de Cristo. Amén.

Para todo el pueblo de Dios, CMI, 1981

- **Himnos y canciones:**

- ✚ **La mano de Dios** – P Prescod, Jamaica – Trad. L Kroehler, Cuba. M: N Dexter, Jamaica – **CyF 225**

- ✚ **Jesucristo, esperanza del mundo (Un poco después del presente)** – S Meincke, Brasil, 1982. Trad P Sosa, Argentina. M: E Reinhardt y J Gottinari, Brasil - **MV 387 y CyF 330.**

- ✚ **Sonamos** - Eleazar Torreglosa, Colombia – Red Create

Partitura: <https://redcreate.org.ar/sonamos/>

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=Zl-GCqKfdFw>

- ✚ **La Justicia nacerá** - Creación colectiva, AIPRAL, El Salvador, 2010

Partitura: <https://redcreate.org.ar/la-justicia-nacera-2/>

MP3: <https://redcreate.org.ar/la-justicia-nacera/>



Esta ha sido una nueva entrega de recursos litúrgicos y pastorales para el tiempo de Cuaresma a Pentecostés, meses de Junio y Julio 2020 (Ciclo A). Reedición de 2017 con nuevos materiales.

- *para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,*
- *realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos*
- *y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.*

Cotejando el “Leccionario Común Revisado”, con el también editado por la agenda y leccionario de la IEMA y otros de iglesias hermanas. Nos permitimos algunos cambios en la longitud de los textos y proponiendo algunas alternativas.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, sus aportes para estos “recursos”.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ *el Canto y Fe de América Latina, Igl. Evangélica del Río de la Plata, **CyF**;*
- ✓ *el Cancionero Abierto, ISEDET, **CA**;*
- ✓ *el himnario Cántico Nuevo, Methopress, **CN**;*
- ✓ *el Mil Voces para Celebrar, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA, **MV**;*
- ✓ *y la Red Create, <https://redcreate.org.ar/>*

***Fraternalmente, Laura D’Angiola y Guido Bello,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.***

lauradangiola@hotmail.com
guidobello88@gmail.com